

Índice

REVISTA DE ESTADÍSTICA Y SOCIEDAD

OCTUBRE 2022

87



Estadísticas Culturales

Entrevista a Miquel Iceta Llorens

“Los países con una cultura más enraizada, con un apoyo institucional más potente, con una complicidad ciudadana más establecida con la cultura, afrontan mejor cualquier situación”

Entrevista a M^a Ángeles Pérez Corrales

“Las clasificaciones oficiales son el lenguaje de nuestras estadísticas, la disponibilidad de fuertes desgloses es vital para medir adecuadamente el sector cultural”

Indice

REVISTA DE ESTADÍSTICA Y SOCIEDAD

Edita: **Universidad Autónoma de Madrid**
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Módulo 6
Carretera de Colmenar Viejo, km 15 - 28049 Madrid
www.revistaindice.com
e-mail: revistaindice@revistaindice.com

Comité editorial

Director: **Diego Cano Soler**
Director adjunto: **Diego S. Garrocho Salcedo**

Consejo editorial

Antonio Berlanga de Jesús
Ángel Bizcarrondo Ibáñez
Antonio Camuñas Baena
Diego Cano Soler
Carmen María Casado Santana
Miguel Ángel de Castro Puente
José Carlos Díez Gangas
Mireia Ferré Mallofré
Rafael Fernández Campos
Adolfo Gálvez Moraleda
Luisa Margarita García Ferruelo
Rafael Garesse Alarcón
Diego S. Garrocho Salcedo
Gregorio Gil de Rozas Balmaseda
Ignacio Gorzález Veiga
Juan José de Lucio Fernández
Elena Manzanera Díaz
Donald Peña Martínez
Fidel Rodríguez Batalla
Luis María Sáez de Jáuregui
Lis Paula San Miguel-Pradera
Lázaro Villada Ruiz

Colaboradores

María Alonso Arizcun
Borja Cardelús
Andrea Gallelli
Rosario García-Ajofrín Villarrubia
Alberto Fesser
Miquel Iceta Llorens
Miriam Illescas de la Fuente
Andrea Levy Soler
M^a Ángeles Pérez Corrales
Adrián Restrepo
Valerio Rocco Lozano
María Sánchez-Migallón

Proyecto gráfico y cubierta: J. A. Alcalá

Composición y maqueta: JMR

Impresión y encuadernación: Estilo Estugraf Impresores, S.L.

Distribuye: INE

Fotos: Adobe Stock, Photodisc, Archivo INE

Publicación incluida en el programa editorial del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.

En esta publicación se ha utilizado papel con certificación FSC.

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Acceso a la edición electrónica:
www.revistaindice.com (ISSN 1897-2325)

La revista Índice se edita mediante un convenio entre:



UAM

Universidad Autónoma
de Madrid

La Revista Índice es el fruto de un convenio de colaboración entre el Instituto Nacional de Estadística (INE) y la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Su objetivo es dar a conocer y analizar las estadísticas de mayor actualidad y de máximo interés social, con especial hincapié en las que ofrecen las Administraciones Públicas. La revista se edita con carácter trimestral. Las opiniones expresadas por los articulistas son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Revista.

Colaboran:



Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía
CONSEJO DE TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA, INDUSTRIAL,
COMERCIO Y UNIVERSIDADES



Junta de
Castilla y León

Consejería de Economía y Hacienda
Dirección General de Investigación y Estadística



Generalitat de Catalunya
Institut d'Estadística
de Catalunya



INSTITUTO GALEGO DE
ESTADÍSTICA

Depósito Legal: M-4688-2003 - ISSN: 1896-0259 - NPO: 096-20-011-6

El Rey Felipe VI recibe en Audiencia a la última promoción del Cuerpo Superior de Estadísticos del Estado

Su Majestad el Rey Felipe VI ha recibido en Audiencia en el Palacio de la Zarzuela a los nuevos funcionarios del Cuerpo Superior de Estadísticos del Estado, quienes asistieron encabezados por la presidenta del Instituto Nacional de Estadística (INE), Elena Manzanera Díaz, y los miembros del Consejo de Dirección.

Estos nuevos funcionarios desempeñan sus tareas en el INE o en los servicios estadísticos de los departamentos ministeriales. Su labor principal es producir estadísticas oficiales de la más alta calidad relativas al ámbito de su unidad de destino, y/o participar en los procesos de apoyo a dicha producción, como son el diseño, el desarrollo de metodologías y la difusión.

Elena Manzanera ha comentado a Su Majestad que, en el actual mundo digitalizado, el INE se enfrenta al reto de elaborar estadísticas sobre nuevos fenómenos emergentes, cada vez más oportunas y con mayor nivel de desglose. Con el fin de dar respuesta a este reto, el INE

está trabajando en la implantación de nuevos modelos de producción más eficientes que pasan por la incorporación de nuevas fuentes de datos.

La presidenta del INE ha informado a S. M. Felipe VI sobre la modernización de los procesos de producción, que requiere implantar nuevos procedimientos y formar al personal en las nuevas técnicas estadísticas. En este sentido, el INE ha realizado un análisis en profundidad para revisar los procesos de acceso a los cuerpos de estadística para adaptarlos a sus nuevas necesidades. Esto incluye la creación de dos especialidades en el Cuerpo Superior de Estadísticos: una sobre Ciencia de Datos y otra sobre Estadística aplicada a las ciencias económicas y sociales. Estas dos especialidades nos permitirán profundizar en el uso del Big Data a la vez que se potenciarán los conocimientos de índole contable y fiscal en aras de optimizar el uso de fuentes administrativas. ●



La Presidenta del INE participa en la inauguración de la exposición conmemorativa del nacimiento de Francisco Coello de Portugal

El pasado miércoles 14 de septiembre se inauguró la exposición “Francisco Coello. 1822-2022. Pionero de la cartografía moderna”, en la sede del Instituto Geográfico Nacional (Calle del Gral. Ibáñez de Ibero, 3, Madrid) y que conmemora el bicentenario del nacimiento de Francisco Coello de Portugal, figura relevante de la cartografía y la estadística en España.

Elena Manzanera, presidenta del INE, participó junto a otras autoridades en este acto y en su intervención destacó la visión integradora de Coello al reunir aspectos cartográficos y estadísticos en su obra “Atlas de España y posesiones de Ultramar”. Señaló además la importante participación de Coello en la creación de instituciones oficiales a mediados del siglo XIX, como la Comisión de Estadística General del Reino y la Junta General de Estadística, que fueron precedentes directos del Instituto Geo-

gráfico Nacional y el Instituto Nacional de Estadística.

Manzanera también hizo referencia a la estrecha relación entre datos geográficos y estadísticos y a la colaboración institucional establecida entre el INE y el IGN. El INE es responsable de información geográfica que forma parte de la Infraestructura de Datos Espaciales de España (IDEE). Asimismo, el IGN realiza operaciones incluidas en el Plan Estadístico Nacional como son el Atlas Nacional de España o el Sistema de Información de Ocupación del Suelo en España (SIOSE). La obtención de indicadores incluidos en el conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible a partir de observaciones terrestres es objeto también de la colaboración entre ambos organismos y muestra las posibilidades que ofrece la georreferenciación de la información y los nuevos desarrollos tecnológicos. ●

El Pleno del CITE elige a Josu Iradi nuevo vicepresidente

El Comité Interterritorial de Estadística (CITE) eligió por unanimidad al representante del País Vasco, Josu Iradi, como vicepresidente de este órgano colegiado durante los próximos años en la reunión plenaria que celebró el pasado día 21 de septiembre.

Además, se aprobó la Memoria anual correspondiente al año 2021 y se informó favorablemente el Anteproyecto del Real Decreto por el que se aprueba el Programa anual 2023 del Plan Estadístico Nacional (PEN) 2021-2024. En la reunión del CITE también se informó sobre la actividad desarrollada por los grupos de trabajo de este órgano. En concreto, los Nuevos Indicadores de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los Métodos y fuentes para la estimación de las ramas industriales no manufactureras en

los sistemas de cuentas económicas del INE y de las comunidades autónomas y el Nodo de Interoperabilidad Estadística (interSTAT).

Horas antes de esta reunión tuvo lugar el Foro de Estadística Regional (FER), integrado por las oficinas centrales de estadística de las comunidades autónomas y el INE. En esta sesión se informó a los asistentes sobre la modificación de la Ley 12/1989 de la Función Estadística Pública y sobre la Ley Europea de Datos, así como de la situación y actividad del grupo de trabajo Posicionamiento de los Órganos y Oficinas Centrales de Estadística en el nuevo ecosistema de datos. En el FER también se informó sobre la agenda internacional europea, el estado del proceso de revisión del sistema de clasificaciones NACE-CNAE y sobre la creación de la Unidad de Grandes Empresas del INE. ●

Monográfico sobre gestión cultural y gestión de datos

Andrea Levy Soler

Delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte del Ayuntamiento de Madrid

Como Delegada de Cultura, Turismo y Deporte del Ayuntamiento de Madrid me siento muy honrada de contribuir con mi pluma al editorial de ÍNDICE, una revista única en el panorama español, por cuanto no solo nos informa de temas de actualidad bajo el más riguroso prisma científico, sino que hace del propio modo de producir información su objeto de reflexión. En mi opinión, los profesionales de la estadística merecerían más reconocimiento social: son ellos quienes, con su ciencia, evitan que naufraguemos en un tempestuoso océano de datos; son ellos quienes desdicen el caos y ordenan cada mañana el mundo para nosotros.

Los profesionales de la estadística merecerían más reconocimiento social: son ellos quienes, con su ciencia, evitan que naufraguemos en un tempestuoso océano de datos; son ellos quienes desdicen el caos y ordenan cada mañana el mundo para nosotros

Con todo, a la hora de ponerme a escribir esta nota, no he podido reprimir un pensamiento: si bien la palabra ÍNDICE es el nombre perfecto para una revista del Instituto Nacional de Estadística, resulta ser término malavenido con la cultura. O por decirlo así: que trae malos recuerdos. Inevitablemente remite al nada loable Index, el Índice de libros prohibidos que durante siglos determinó qué se podía o no

leer. Remite también al dedo índice, el dedo acusador con el que tantas veces se ha señalado a los artistas que no se subordinan al poder, coartando su libertad para crear. Un dedo índice que, me atrevo a decir, vuelve a usarse demasiado en estos tiempos de guerras culturales y cancelación de artistas que rechazan sujetar su arte a cualquier tipo de credo ideológico o pétreo pertenencia colectiva.

Afortunadamente el diccionario (índice maravilloso) informa de otras acepciones de la palabra que sí manejamos a diario quienes nos dedicamos a la gestión cultural desde las administraciones públicas, como pueden ser archivo, catálogo, balance, inventario o encuesta. Es fácil ilustrarlo con ejemplos para cada una de las tres Direcciones Generales que forman el Área de Cultura del Ayuntamiento de Madrid.

Pensemos, por ejemplo, en la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos. La red de bibliotecas públicas de Madrid –un total de treinta cuatro centros, sin contar con las especializadas– no podría dar un servicio pleno y eficaz a la ciudadanía sin la posibilidad de consultar su catálogo bibliográfico electrónico o el registro de préstamos activos e históricos, ambos disponibles en el Portal de Datos Abiertos del Ayuntamiento. Lo mismo cabe decir del Archivo de la Villa, que, a través de la Biblioteca Digital Memoria de Madrid, digitaliza y pone al alcance de investigadores y ciudadanos la historia documental de la ciudad. Un trabajo ímprobo de gestión documental que custodia, entre otras prendas, libros de actas de acuerdos del municipio desde 1481.

Si nos fijamos ahora en la Dirección General de Patrimonio Cultural, difícilmente podría el gestor cultural realizar el trabajo de comprensión, mantenimiento, restauración y difusión del patrimonio histórico de Madrid sin echar mano de bases de datos actualizadas de monumentos y edificios históricos singulares. En los inventarios que maneja el Ayuntamiento, accesibles a través del Portal de Datos, se re-

cogen alrededor de 1.800 monumentos analizados por un amplio y plural equipo de historiadores, documentalistas, restauradores y arquitectos. El listado se divide en 10 categorías que abarcan, entre otras, puentes, esculturas, fuentes o lápidas. Cada ficha contiene la descripción histórica y física, autor, fecha, materiales y cualquier otro dato que sirva para el mejor conocimiento del elemento analizado. En base de datos separada constan los edificios singulares con esta información: descripción histórica, autor, época, grado de protección del Plan General de Madrid, planimetría, fotografías, otra información gráfica, bibliografía y referencias documentales. Dado que una base de datos debe aspirar a ser lo más completa posible, próximamente se añadirán 200 edificios y monumentos adicionales.

Por último, nos encontramos con la muy importante Dirección General de Programas y Actividades. Si la gestión de bibliotecas, archivos y museos, por un lado, y de monumentos y edificios, por otro, hacen de la cultura un pilar de nuestra identidad o de la conciencia de ciudad, la programación de actividades, vector irrenunciable de nuestra labor como gestores culturales, recuerda que la cultura es un factor dinamizador de los países y, sobre todo, de sus ciudades. En otras palabras: la cultura es también una industria y como toda industria, necesita cifras fiables. Sin una constante monitorización de lo que se conoce bajo el rubro de Industrias Culturales y Creativas, la programación se convertiría en un imposible ejercicio a ciegas.

Y aquí conviene hacer una importante distinción: si bien el promotor privado focaliza su inversión en los gustos de un determinado segmento de la población, los gestores públicos debemos desplegar nuestra atención en todas direcciones. Es propio de nuestro trabajo que los recursos sean limitados y el público al que nos dirigimos general. Se espera que seamos capaces de llegar al máximo número de personas, lo que exige de nosotros no solo plantear una oferta diversificada sino también preguntarse constantemente si hay nichos desatendidos (¿está cubierta la demanda de los jóvenes?, ¿y la de mayores?). Otro tanto cabe decir del necesario equilibrio entre tradición y vanguardia. El gestor público no puede ni dar la espal-

da a la tradición ni renunciar a su papel de prescriptor, de rastreador de los nuevos lenguajes artísticos que siempre se dejan sentir en la calle antes de llegar a museos y festivales.

Para el gestor público los datos no se usan para maximizar el beneficio, sino para contar con un mapa claro que permita mover con tiento los recursos que la ciudadanía nos ha confiado para satisfacer su deseo de cultura, ayudar al tejido artístico local, dinamizar la ciudad y custodiar su memoria

Todo esto tiene mucho que ver con el uso de información y datos. Entran en juego aquí, entre otras métricas, el conteo de visitantes en las exposiciones, el porcentaje de ocupación de salas en los teatros o de afluencia a los festivales, los estudios de mercado o las encuestas de satisfacción. Cifras periódicamente recopiladas por las direcciones artísticas de los centros culturales propiedad del Ayuntamiento –Matadero, Conde Duque, Centrocenro Cibeles, Fernán Gómez Centro Cultural de la Villa, Teatro Español, Circo Price y Quinta de los Molinos, por citar solo algunos de los más populares– y cuya gestión se encomienda a la sociedad mercantil de titularidad municipal, Madrid Destino, S.A. Huelga decir que para el gestor público los datos no se usan para maximizar el beneficio, sino para contar con un mapa claro que permita mover con tiento los recursos que la ciudadanía nos ha confiado para satisfacer su deseo de cultura, ayudar al tejido artístico local, dinamizar la ciudad y custodiar su memoria.

En suma, si la cultura son palabras, palabras, palabras, que diría Shakespeare, la gestión es en buena medida números, números, números. De ahí que el binomio «gestión cultural» resulte un reto tan estimulante como arduo y esté plenamente justificado que esta prestigiosa revista le dedique un monográfico. ●



ENTREVISTA
AL SR. MINISTRO

D. Miquel Iceta

“LOS PAÍSES CON UNA CULTURA MÁS ENRAIZADA, CON UN APOYO INSTITUCIONAL MÁS POTENTE, CON UNA COMPLICIDAD CIUDADANA MÁS ESTABLECIDA CON LA CULTURA, AFRONTAN MEJOR CUALQUIER SITUACIÓN”

La cultura es algo más que un terreno en disputa. Es un concepto poco menos que indefinible. Sabemos, gracias a los textos antiguos, que en algunas ocasiones se empleaba como el sinónimo del cuidado o del cultivo. Cicerón, por ejemplo, habló de la *cultura animi* para referirse al cuidado del alma. Algunos siglos antes, Platón había descrito la filosofía, precisamente, como una *therapeia*, esto es, como una terapia para el alma que pudiera ponerla a salvo de sus dolencias. Si recurrimos a la cultura es porque las cosas no son como deberían o, al menos, porque no son como nosotros las soñamos.

Siempre existió una relación de proximidad entre la cultura y el poder. La propia distinción entre alta y baja cultura nos recuerda que existen jerarquías que distinguen un abajo y un arriba de los productos culturales. Sabemos que lo expresó Marx, pero el propio John Stuart Mill dijo algo parecido: las ideas de la clase dominante, y por ende su cultura, son las ideas y la cultura dominante en cada época. La cultura es tan ambigua que puede ser un instrumento de dominación o un instrumento de emancipación. Petrarca es cultura y, aunque nos extrañe, también lo es la bomba atómica o Telepizza la pizza a domicilio.

En su dimensión política, la cultura se visibiliza en forma de métricas, datos y estadísticas. Nadie mejor que el Ministro Miquel Iceta para reflexionar en torno a la relación entre la cultura y el dato. Nos recibe con franca generosidad, habiendo puesto todo tipo de facilidades y abriéndonos las puertas de su despacho. Me alegra comprobar que no es tan distinto, salvo por el tamaño, del de un profesor de universidad. En su mesa hay libros en distintos idiomas. El Sr. Iceta es un conversador espontáneo. Conoce su oficio y sabe responder sobre esa línea en la que las respuestas conservan el valor, pero sortea siempre el riesgo. Podríamos haber hablado de muchas cosas, pero, en esta ocasión, tocaba hablar de cultura y estadística.

Una guerra en las fronteras de Europa, la inflación, hasta hace muy poco la pandemia, el desafío climático... ¿Son los tiempos de crisis especialmente idóneos para la producción cultural? Hay quien dice que la necesidad agudiza el ingenio.

Yo, como soy más bien optimista, siempre pienso que todos son buenos tiempos. Aunque es verdad que los momentos de dificultad quizá llaman a reflexionar porqué pasa lo que nos pasa y, también, a buscar cómo esquivar las dificultades que sobrevienen. Desde este punto de vista es bueno. Pero es verdad que hemos tenido un ejemplo muy reciente que todavía no se ha acabado, que es el de la pandemia, en el cual la cultura ha sido víctima clara de unas dificultades que han impedido que la gente vaya a los cines y a los teatros. Al mismo tiempo, ha habido elementos, digamos, más positivos. Estamos leyendo más que antes y probablemente sea verdad que los confinamientos han hecho que mucha gente haya encontrado en la cultura un cierto refugio. Creo que desde el punto de vista de la creación es un buen momento, aunque desde el punto de vista de la difusión y la participación, probablemente, hemos tenido dificultades que todavía no hemos superado del todo.

Para la mirada poco entrenada la cultura vendría a ser de letras y la estadística de ciencias. ¿Qué tal casa el ámbito de la cultura con las fuentes y la práctica estadística? ¿Hasta qué punto es imprescindible la estadística para una correcta gestión pública de la cultura?

Yo creo que casan bien, sin saber lo que está pasando difícilmente podemos mejorar. Y, por lo tanto, las estadísticas culturales nos dan mucha información sobre qué está pidiendo la gente, qué echa de menos y también sobre qué temas tendríamos que empujar más. Las estadísticas nos permiten defender mucho la cultura en lo que tiene de aportación al progreso económico del país. Aunque es verdad que no nos podemos quedar solo en eso. Hay beneficios que genera la cultura que no son cuantificables. La cultura aporta muchísimo y, por lo tanto, no me gusta hablar de gasto en cultura

sino, en todo caso, de inversión, porque yo creo que tiene mucho retorno económico pero también otro tipo de retorno.

Es verdad que, seguramente, los gestores culturales y los ministros de cultura tenemos que hacer un esfuerzo para que se valore lo suficiente. Y es cierto que las estadísticas culturales nos proporcionan elementos para defenderla, quizá, desde el punto de vista más economicista. Pero luego hay otros valores, otro enriquecimiento que no es contable, para ser quienes somos y para proyectarnos. Y desde ese punto de vista, los países con una cultura más enraizada, con un apoyo institucional más potente, con una complicidad ciudadana más establecida con la cultura, afrontan mejor cualquier situación que aquellos que no lo son tanto.

Las estadísticas nos permiten defender mucho la cultura en lo que tiene de aportación al progreso económico del país. Aunque es verdad que no nos podemos quedar sólo en eso. Hay beneficios que genera la cultura que no son cuantificables

Su propio Ministerio maneja fuentes propias. ¿Qué estadística cree que es prioritaria en su coordinación de las políticas públicas culturales y qué recurso le gustaría tener a mano pero echa en falta?

Creo que en los últimos años ha habido un avance muy importante del aparato y del instrumental estadístico. No sé si me atrevería a decir que falta algo. En todo caso, nos falta la capacidad de procesar toda esa información que nos llega y traducirla en acción o en orientación de fondo. Yo creo que es un estímulo y, desde esta perspectiva, creo que es muy bueno que haya unidades de estadísticas de rigor en la Administración. Pero también son buenos los estudios hechos por universidades o por

entidades externas, porque siempre existe el riesgo de que desde la Administración se tenga una mirada un poco complaciente y de vez en cuando conviene que alguien te haga notar cosas que pueden ser incómodas.

También es verdad que tenemos datos estadísticos anuales, pero no podemos cambiar cada año de política. El resultado de una política cultural requiere tiempo y en nuestro país, quizá en algunos terrenos, ha habido discontinuidades muy grandes, y yo creo que merece la pena hacer apuestas a largo plazo, como el Plan Nacional de Catedrales. A mí me gusta hacer cosas pensadas, no en función de un color político, sino a partir de una preocupación que puede ser compartida con independencia del punto de vista ideológico. Y para eso las estadísticas nos ayudan a objetivar.

En muchas ocasiones se discute si algo es o no cultura, pero quizá lo que tendríamos que definir antes es de qué hablamos cuando hablamos de cultura. ¿Qué es la cultura, señor ministro?

Cultura es todo lo que los seres humanos hacen con su mente y con sus manos, todo lo que hacen por transformar su realidad o la realidad colectiva. Creo que no hay que ponerse restricciones. Por ejemplo, un sistema jurídico o un sistema político son parte de nuestra cultura. Yo me acuerdo cuando discutíamos el bono cultural, por qué se pagan unas cosas y no otras. Hasta hay quien dice que la tauromaquia no es cultura y sabemos que, mientras lo digan las leyes, la discusión desde el punto de vista jurídico-legal está acabada. La gastronomía, la escultura y el diseño y la moda, todo eso es cultura. No sé si es porque los ministros adoptamos una visión cada vez más expansiva de las cosas, pero realmente cultura es todo aquello que nos hace como somos y que hacemos individual o colectivamente, que es fruto de la creación, pero que tiene un disfrute que vaya más allá del creador. Caben muchísimas cosas en la definición de cultura, lo que pasa es que es verdad que cuando se habla de políticas públicas tenemos, quizá, una concepción más tasada.

Incluso creo que, en una sociedad secularizada como la nuestra, la cultura tiene aún más valor porque de algún modo protege espiritualmente a la comunidad.

Y también es la manera que tenemos de fijar unos valores y de compartir unos valores. ¿Quién establece lo que está bien? Bueno, yo creo que las sociedades a través de la cultura fijan unos parámetros y en general es muy positivo que así sea y que sean seguidos. Seguramente la convivencia, la propia democracia, dependen en gran parte de que se compartan ese fondo de valores.

Pero la cultura puede ser, también, un lugar de disputa. Incluso de disputa legítima. Hay quien habla de guerras culturales...

Hay espacio para el disenso cultural y probablemente sin disenso no hay avance, es decir, sobre la base de un consenso monolítico, digamos, no se va a ningún sitio. Ahora bien, que la afirmación se produzca sólo por la negación de otro tampoco es bueno. Es, como todo, un problema de dosis. Creo que ha de haber cierta disputa para que la sociedad vaya evolucionando en ese terreno.

Corrijame si me equivoco, pero, de algún modo, todos los ministerios de cultura son herederos de la influencia de Malraux. La Francia de de Gaulle fue la primera gran potencia que elevó la cultura a política de Estado. No estoy seguro de que en España hayamos aprendido aquella lección, ¿o sí?

Creo que nos falta mucho. Por ejemplo, la muerte de Ricardo Bofill tuvo más repercusión en Francia que en España. Otro buen ejemplo francés fue la muerte Jean-Paul Belmondo. Nosotros, quizá, tenemos una relación con nuestros creadores menos simbólica. Pese a todo, creo que va incrementándose.

El poder siempre ha querido utilizar la cultura. Ha habido reyes en la historia de España que hacían de la cultura un elemento central de su

de su prestigio, de su visibilidad, de su poder. El año que viene, si todo va bien, se estrenará el nuevo Museo de las Colecciones Reales, donde podrá comprobarse. La política democrática no puede hacer una utilización patrimonial de la cultura, pero no por ello se tiene que desentender. España acertó poniendo la cultura como telón de fondo de un encuentro internacional como la cumbre de la OTAN y yo creo que eso ha de seguir.

Es curioso, seguramente fuera de España se valora a veces más la cultura española que desde dentro de nuestro propio país. Durante una reunión de ministros de Cultura del G-20, España tenía fama de que durante la pandemia se había abierto más. De repente, la directora general de la UNESCO te felicita por el compromiso de España en la arqueología submarina. En nuestro país ahora sí que se va abriendo también la marca país. Teníamos el sol, teníamos la playa, teníamos los toros, teníamos el flamenco... elementos que son muy importantes pero a los que hay que sumar muchos más. Hay que hacer un esfuerzo por proyectar la cultura a lo grande. Ahora estamos trabajando junto a Francia en el cincuentenario de la muerte de Picasso y la verdad es que es una colaboración muy buena, pero en el fondo ahí hay una cierta disputa sobre de dónde es Picasso. También tuvo su momento coruñés. Las personas de La Coruña, al ver que

se hablaba de Málaga, de Madrid, de Barcelona o de París también lo reivindican. Y eso está muy bien, porque la reivindicación de lo propio es también lo que luego te permite ser más universal. Yo creo que hay lugar para la, como dirían los modernos, sinergia positiva.

Acabamos nuestros encuentros pidiendo a nuestros entrevistados un esfuerzo de imaginación. ¿Cómo ve la sociedad española dentro de 20 años? Denos un temor, una prioridad y un deseo para España.

Mira, el deseo creo que lo tengo claro. Quiero una España más feliz, más feliz consigo misma, más consciente de su potencia, con más habilidad y más inteligencia para sacarle partido. Como riesgo, creo que libramos una batalla contra el algoritmo. Llegará un momento que no sabremos si hacemos cosas porque nos gustan o porque alguien ha decidido que nos gusten y ha puesto mecanismos para que nos gusten. Y no me agradaría que fuera así. Quizá me he vuelto más patriota como ministro de Cultura y más convencido de la riqueza y el potencial de nuestro país. Creo que los españoles tenemos que querernos más, querer más lo nuestro y ser capaces de proyectarlo. ●

Diego S. Garrocho



Anuario de Estadísticas Culturales y CULTURABase

María Alonso Arizcun

Jefa de Área de Diseño, Producción y Coordinación Estadística. División de Estadística y Estudios del Ministerio de Cultura y Deporte

La cultura es la forma de vida de una sociedad, sus características, costumbres y comportamiento, su patrimonio. Es una fuente de riqueza incalculable, contribuye al bienestar individual y colectivo y es un importante generador de empleo y crecimiento económico. Las **estadísticas culturales** permiten medir la realidad cultural de nuestra sociedad. Constituyen por ello un elemento fundamental para su conocimiento objetivo y la toma de decisiones inteligentes.

El **Anuario de Estadísticas Culturales**, elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte cada año, recoge los resultados estadísticos más relevantes del ámbito cultural a partir de diversas operaciones incluidas en el Plan Estadístico Nacional. Por su parte, **CULTURABase** es el sistema que utiliza el Ministerio para almacenar y difundir las estadísticas culturales en Internet, facilitando a los usuarios su consulta de forma rápida y flexible.

La Unión Europea, en su *Plan de trabajo en materia de cultura 2019-2022*¹, establece una serie de principios rectores y prioridades clave relativos a la cultura. Precisamente se identifica como una de estas prioridades la producción de *estadísticas culturales fiables, comparables y actualizadas, que son la base para diseñar políticas culturales sensatas*. También menciona la digitalización y las estadísticas culturales como *cuestiones horizontales importantes que se tendrán debidamente en cuenta*.

En España, ya en el año 2005, estas prioridades se materializaban en el **Anuario de Estadísticas**

Culturales y en **CULTURABase**, la base de datos de estadísticas culturales del Ministerio de Cultura y Deporte (MCUD). En estos instrumentos de difusión se recogen los resultados estadísticos más importantes del ámbito cultural, que se obtienen a partir de una veintena de operaciones estadísticas incluidas en el Plan Estadístico Nacional y se actualizan con regularidad, por lo general con periodicidad anual.

Concretamente, se publican tanto resultados completos de operaciones propias del ámbito cultural, elaboradas por el Ministerio de Cultura y Deporte, como explotaciones específicas de operaciones estadísticas de otros organismos oficiales, de las que se extraen los resultados relativos al ámbito cultural. Una parte importante de estas operaciones de las que se nutren las estadísticas culturales procede del Instituto Nacional de Estadística (INE). De hecho, no es casualidad que CULTURABase, el sistema que utiliza el Ministerio para el almacenamiento y la difusión de las estadísticas culturales en Internet, sea análogo a INEbase, la base de datos del INE. Ello se debe a que se creó tomando como referencia la base de datos del INE y se construyó con su colaboración.

Como punto de partida, la delimitación del ámbito cultural no es tarea fácil. Desde un punto de vista teórico, los trabajos metodológicos de EUROSTAT² y UNESCO³ constituyen la base para definir el ámbito cultural que se concreta en la práctica estableciendo correspondencias entre las clasificaciones oficiales utilizadas en las estadísticas que proporcionan la información y el ámbito cultural considerado inicialmente. En consecuencia, la cobertura de la cultura puede diferir del ámbito teórico y puede variar entre

¹ Fuente: Conclusiones del Consejo sobre el Plan de trabajo en materia de cultura 2019-2022 (2018/C 460/10). [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52018XG1221\(01\)&from=EN](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52018XG1221(01)&from=EN)

² Guide to Eurostat Culture Statistics 2018. <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/3859598/9433072/KS-GQ-18-011-EN-N.pdf/72981708-edb7-4007-a298-8b5d9d5a61b5>

³ Marco de estadísticas culturales UNESCO 2009. <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/unesco-framework-for-cultural-statistics-2009-sp.pdf>

los distintos campos estadísticos, dependiendo de la cobertura estadística de la operación de que se trate y del nivel de detalle disponible en la clasificación utilizada. Una lectura atenta a las notas metodológicas resulta por tanto esencial.

En la práctica, las estadísticas culturales se estructuran en cuatro bloques temáticos y aparecen así organizadas tanto en el *Anuario de Estadísticas Culturales* como en *CULTURABase*: magnitudes transversales, sectores culturales, estadísticas de síntesis e indicadores internacionales.

El primer bloque contiene información transversal, es decir, resultados de operaciones estadísticas que afectan a diferentes sectores culturales: empleo y empresas, gasto público y privado, propiedad intelectual, comercio exterior, turismo, enseñanza, hábitos culturales y, como novedad, fundaciones sujetas al protectorado estatal. Los datos de empleo cultural se obtienen de una explotación específica de la Encuesta de Población Activa (INE), considerando las personas ocupadas en el ámbito cultural, a partir de las

La cobertura de la cultura puede diferir del ámbito teórico y puede variar entre los distintos campos estadísticos, dependiendo de la cobertura estadística de la operación de que se trate y del nivel de detalle disponible en la clasificación utilizada

correspondientes ocupaciones y actividades culturales. Las cifras de empresas culturales proceden también de operaciones del INE, principalmente del Directorio Central de Empresas y la Estadística Estructural de Empresas. A continuación, se incluyen indicadores de financiación, tanto del gasto público en cultura, que procede de la Estadística de Financiación y Gasto Público en Cultura (MCUD), como del gasto de los hogares en

The screenshot shows the website for CULTURABase, the Spanish cultural statistics portal. At the top, there is a header with the logo of the Spanish Government and the Ministry of Culture and Sports. Below this is a navigation menu with links for 'CULTURABase', 'Presentación', 'Qué es CULTURABase', 'Calendario', and 'Estadísticas'. The main content area is titled 'CULTURABase' and is organized into several sections:

- Magnitudes transversales**: Includes links for 'Empleo cultural', 'Empresas culturales', 'Estadística de Financiación y Gasto Público en Cultura', 'Gasto de consumo cultural de los hogares', 'Propiedad intelectual', 'Comercio exterior de bienes culturales', 'Turismo cultural', 'Enseñanzas del ámbito cultural', 'Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales', and 'Fundaciones sujetas al Protectorado Estatal'.
- Estadísticas de síntesis**: Includes 'Cuenta Satélite de la Cultura en España'.
- Magnitudes internacionales**: Includes 'Indicadores armonizados europeos'.
- Indicadores de afiliación**: Includes 'Indicadores de afiliación'.
- Sectores culturales**: This section is further divided into:
 - Bienes Culturales**: 'Explotación Estadística de la Base de Datos de Patrimonio', 'Estadística de Museos y Colecciones Museográficas', 'Estadística de Archivos', 'Estadística de Bibliotecas'.
 - Libro**: 'Estadística de la Edición Española de Libros con ISBN', 'Estadística de Producción Editorial de Libros'.
 - Artes Escénicas y Musicales**: 'Estadística de la Edición Española de Música con ISMN', 'Estadística de las Bases de Datos de Recursos Musicales y de la Danza', 'Estadística de las Bases de Datos de Recursos de las Artes Escénicas', 'Indicadores de Actividad de Artes Escénicas y Musicales'.
 - Cine y Contenidos audiovisuales**: 'Estadística de Cinematografía: Producción, Exhibición, Distribución y Fomento'.
 - Asuntos Taurinos**: 'Estadística de Asuntos Taurinos'.

At the bottom of the page, there is a footer with the text 'CULTURABase. NIPO: 822-20-050-3' and a dark green bar containing '© Ministerio de Cultura y Deporte - Gobierno de España', 'Mapa Web | Accesibilidad | Aviso Legal', and a 'W3C WAI-AA' logo.

bienes y servicios culturales, que se obtiene de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE). En cuanto a la propiedad intelectual, se incluye información sobre cantidades recaudadas y repartidas por las entidades de gestión, así como información procedente del Registro General de Propiedad Intelectual (MCUD). Las cifras de importaciones y exportaciones de bienes y servicios culturales proceden de la Estadística de Comercio Exterior (Agencia Estatal de Administración Tributaria). La Encuesta de Turismo de Residentes y la Encuesta de Gasto Turístico (am-

Las estadísticas culturales son una herramienta fundamental para conocer tanto la situación actual de la cultura en España como su evolución en el tiempo

bas del INE) proporcionan información sobre los viajes realizados por motivos culturales, delimitando el turismo cultural, y el gasto asociado a ellos. En cuanto a los indicadores de enseñanzas en el ámbito cultural, se obtienen en su mayoría de la Estadística de las Enseñanzas no Universitarias del Ministerio de Educación y Formación Profesional y de la Estadística de Estudiantes Universitarios que elabora el Ministerio de Universidades. El capítulo más extenso corresponde a la Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España, que proporciona estimaciones de participación cultural de la población en diversas actividades (lectura, arte, música, espectáculos, etc.), atendiendo a las características de las personas (como edad o sexo) y sus hábitos, es decir, cuándo, cómo, con qué frecuencia, dónde o de qué modo se realizan las actividades, por ejemplo si es de forma activa o como espectadores o si se realizan de forma presencial u *online*. Se incluyen asimismo en

este capítulo indicadores de la interrelación entre estas actividades culturales y de la forma de adquisición de productos culturales sujetos a propiedad intelectual. En la última edición del anuario se introdujo por primera vez un capítulo dedicado a la Estadística de Fundaciones sujetas al Protectorado Estatal, operación estadística perteneciente al Plan Estadístico Nacional desarrollada por el Ministerio de Cultura y Deporte (con la colaboración del Ministerio de Justicia) mediante la explotación de datos administrativos. Contiene resultados acerca de los principales indicadores económicos que se derivan de las cuentas económicas que las fundaciones sujetas al Protectorado Estatal entregan con periodicidad anual.

En segundo lugar, se presentan los resultados de carácter más específico referidos a sectores culturales concretos: patrimonio, museos, archivos, bibliotecas, libro, artes escénicas, música, cine y contenidos audiovisuales y asuntos taurinos. Inicialmente se presenta información sobre nuestro patrimonio, es decir, del conjunto de bienes muebles e inmuebles inscritos como Bienes de Interés Cultural (MCUD). A continuación, se incluye información sobre el equipamiento, servicios, recursos y actividad de los museos, procedente de la Estadística de Museos y Colecciones Museográficas (MCUD), de los archivos de titularidad estatal, de la Estadística de Archivos (MCUD y Ministerio de Defensa) y de las bibliotecas, a partir de la Estadística de Bibliotecas (MCUD e INE). La edición de libros ocupa el siguiente capítulo, con información procedente fundamentalmente de la Estadística de la Edición Española de Libros con ISBN (MCUD). Le siguen los dedicados a las artes escénicas y musicales, con información sobre creación musical, infraestructura e interpretación, en su mayoría extraídos de tres operaciones del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y Musicales: la Estadística de Edición Española de Música con ISMN, la Estadística de las Bases de Datos de Recursos Musicales y de la Danza y la Estadística de las Bases de Datos de Recursos de las Artes Escénicas. Los resultados sobre cine y contenidos audiovisuales proceden funda-

mentalmente de la Estadística de Cinematografía: Producción, Exhibición, Distribución y Fomento (MCUD). Los indicadores relativos a asuntos taurinos proceden de la estadística en este ámbito desarrollada por el Ministerio en colaboración con las comunidades y ciudades autónomas.

A continuación, se incluye la Cuenta Satélite de la Cultura en España, estadística de síntesis elaborada por el Ministerio de Cultura y Deporte, con la colaboración metodológica de la unidad responsable de la Contabilidad Nacional de España (INE), con la finalidad de estimar el impacto de la cultura en el conjunto de la economía española y su aportación al PIB.

Y por último hay un apartado sobre magnitudes internacionales, con información procedente de explotaciones estadísticas realizadas por Eurostat, la oficina responsable de la estadística oficial a nivel europeo; en él se incluyen indicadores armonizados europeos de empleo y comercio exterior, que Eurostat publica desde el año 2015.

Los últimos resultados de todas estas operaciones se recogen cada año en el *Anuario de Estadísticas Culturales* (en noviembre de 2022 se publicará la siguiente edición), junto con los datos del último quinquenio disponible, y se presentan mediante una serie de tablas de cifras, gráficos y textos explicativos, siempre acompañados de las notas metodológicas que permiten conocer las características principales de cada estadística.

Por otra parte, cada una de ellas tiene su propia periodicidad y calendario de difusión y es en *CULTURABase* donde se va incorporando la información a lo largo del año, en un proceso de actualización constante. Los usuarios pueden en todo momento realizar consultas a medida, seleccionando las variables, periodos y ámbitos de interés y eligiendo la forma de presentación de los datos. La estructura de esta base de datos permite incluir no solamente series de resultados, sino documentos metodológicos (como el *Informe Metodológico Estandarizado* de cada operación) y enlaces a otros espacios interrelacionados o a fuentes externas, como el *Inventario de Operaciones Estadísticas* (INE).



Las estadísticas culturales son una herramienta fundamental para conocer tanto la situación actual de la cultura en España como su evolución en el tiempo. En este sentido, comprenderlas y poder acceder a ellas fácilmente son aspectos tan importantes como su calidad o su continuidad. Las nuevas tecnologías permiten manejar un gran volumen de información. Probablemente los próximos pasos estarán encaminados a formas de visualización rápida y sencilla de las estadísticas culturales. ●

Para saber más...

- <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas.html>
- Anuario de Estadísticas Culturales. <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/naec/portada.html>
- CULTURABase. <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/culturabase/portada.html>

La Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España 2021-2022

Miriam Illescas de la Fuente

Jefa de Servicio de Apoyo Informático Estadístico. División de Estadísticas y Estudios del Ministerio de Cultura y Deporte

El Ministerio de Cultura y Deporte publicó el pasado mes de septiembre los resultados de la *Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España 2021-2022* dotando de continuidad al trabajo realizado en las ediciones anteriores. La investigación, incluida en el Plan Estadístico Nacional, fue dirigida a una muestra de 16.000 personas de 15 años en adelante y residentes en España. Esta muestra fue seleccionada por el Instituto Nacional de Estadística, organismo al que el Ministerio agradece su colaboración.

La principal novedad de esta encuesta ha sido la inclusión de un módulo específico sobre la participación cultural durante el periodo de confinamiento derivado de la crisis COVID-19. Es ineludible destacar la influencia de esta crisis en los hábitos culturales de la población y explicaría las principales diferencias observadas en los resultados obtenidos en 2021-2022 respecto de 2018-2019. Con muy pocas excepciones, como la lectura en formato digital o directamente por Internet o la práctica de videojuegos, se observaron niveles de práctica cultural inferiores a los registrados en ediciones anteriores de la encuesta, sobre todo en aquellas actividades que conllevan asistencia presencial. Sin embargo, durante el periodo de confinamiento, el porcentaje de población que vio películas, series, escuchó música, jugó a videojuegos, escribió, pintó o dibujó o hizo vídeos fue superior al porcentaje de la población que realizó esas mismas actividades en el periodo anual de referencia.

La finalidad de la encuesta, como en otras ocasiones, fue múltiple. Por una parte, pretendió evaluar la evolución de los principales indicadores relativos a los hábitos y prácticas culturales de los españoles y, por otra, analizar aspectos relevantes en el ámbito cultural, espe-

cialmente en lo que respecta a los consumos culturales, profundizándose en las formas de adquisición de determinados productos culturales sujetos a derechos de propiedad intelectual, tales como libros, música grabada, vídeo y *software*. La participación cultural se investigó en las diversas actividades culturales: museos, galerías de arte, archivos y monumentos; lectura de libros y de publicaciones periódicas y bibliotecas; artes escénicas y musicales: teatro, ópera, zarzuela, ballet o danza y circo; música clásica y música actual; el sector audiovisual y nuevas tecnologías: cine, vídeo, televisión y radio, videojuegos, ordenador e Internet, así como otras actividades relacionadas con la cultura o con el tiempo libre. El proyecto fue sometido a un amplio debate con carácter previo a su implantación en diversos foros.

Las características de clasificación utilizadas en este proyecto fueron: sexo, edad, nivel de estudios y situación personal o profesional, así como el lugar de residencia del individuo (tamaño del municipio y comunidad autónoma). Como consecuencia de la crisis COVID-19, se evitó, siempre que fue posible, el contacto presencial con lo que se utilizaron nuevos métodos de recogida de la información tales como la videoconferencia. En cuanto a los resultados obtenidos comentar que, si bien el elevado número de indicadores ofrecidos por la encuesta no permite realizar un exhaustivo recorrido, pueden destacarse algunos de sus resultados más significativos. El Cuadro 1 recoge una selección de indicadores de participación cultural obtenidos, comparando con los datos obtenidos en la edición anterior de la encuesta.

Las actividades culturales más frecuentes, en términos anuales, fueron escuchar música, ver vídeos de películas o series y leer, con tasas anuales del 85,7%, el 77,7% y del 61,7% respectivamente. Un 27,7% asistió al cine (30,1 puntos porcentuales menos que en la edición de 2018-2019). La visita a museos, exposiciones y galerías de arte en conjunto presentó una tasa anual

del 25,5% (21,2 puntos por debajo de lo obtenido en la edición anterior). El 19,9% de los investigados asistió en el último año a espectáculos en directo (26,9 puntos menos que en 2018-2019), destacando entre ellos los conciertos de música actual, 10,4% y el teatro, 8,2%. El 18,4% de la población acudió en el año analizado a una biblioteca o accedió virtualmente a ella. Las visitas a archivos fueron realizadas anualmente por el 3,5% del colectivo objeto de estudio.

El estudio no se limitó únicamente a la investigación de prácticas culturales en las que la vinculación económica es clara, también analizó lo que podría denominarse prácticas artísticas ac-

tivas. Realizadas por afición y de incuestionable interés social y creativo, permitieron conocer no solamente quien asistió a un espectáculo teatral, también quien participó en este tipo de actividades escénicas por motivos no profesionales. Destacaron por su frecuencia las relacionadas con las artes plásticas tales como hacer fotografía con un 13,1%, pintura o dibujo, con un 10,1%, o vídeo con un 7,1%. Estas actividades fueron seguidas por tocar un instrumento musical con un 6,5% y por la afición por escribir, 6,4%.

El 61,7% de la población analizada leyó al menos un libro al año. La encuesta distinguió entre aquella lectura que se realiza motivada por la

CUADRO 1. PERSONAS QUE REALIZARON DETERMINADAS ACTIVIDADES CULTURALES (En porcentaje de la población de cada colectivo)

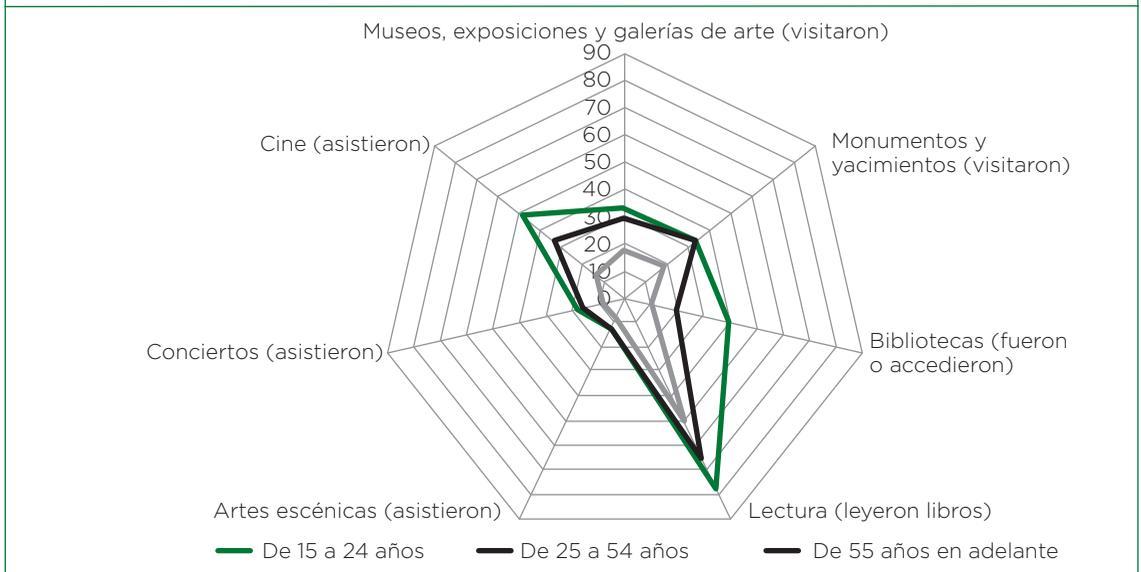
	TOTAL		Hombres	Mujeres
	2018-2019	2021-2022	2021-2022	2021-2022
Visitaron museos en el último año	40,5	20,1	20,8	19,5
Visitaron exposiciones en el último año	29,8	14,5	15,2	13,9
Visitaron galerías de arte en el último año	16,0	6,9	7,7	6,1
Pintaron o dibujaron en el último año	16,1	10,1	7,1	13,0
Visitaron monumentos en el último año	49,3	26,4	28,0	24,9
Visitaron yacimientos arqueológicos en el último año	21,8	11,6	13,7	9,6
Fueron a un archivo en el último año	7,1	3,5	3,7	3,3
Fueron a una biblioteca en el último año	23,0	15,0	13,7	16,3
Accedieron por Internet a una biblioteca en el último año	9,9	6,8	6,2	7,4
Leyeron libros en el último año	65,8	61,7	58,1	65,1
Leyeron libros por trabajo o estudios en el último año	33,5	29,2	30,6	27,8
Leyeron libros por ocio en el último año	59,5	55,8	50,9	60,4
Leyeron libros en formato digital en el último año	20,2	24,4	23,7	25,1
Escribieron en el último año	8,7	6,4	5,5	7,2
Asistieron al teatro en el último año	24,5	8,2	7,5	8,8
Hicieron teatro en el último año	2,2	1,3	1,0	1,7
Asistieron a la ópera en el último año	3,3	0,9	1,0	0,9
Asistieron a la zarzuela en el último año	1,5	0,4	0,4	0,3
Asistieron a espectáculos de ballet o danza en el último año	8,0	2,0	1,7	2,3
Asistieron al circo en el último año	7,3	1,6	1,7	1,4
Hicieron danza o baile en el último año	6,2	2,6	1,1	3,9
Escucharon música en el último mes	85,8	84,4	84,7	84,1
Asistieron a conciertos de música clásica en el último año	9,4	3,9	4,0	3,9
Asistieron a conciertos de música actual en el último año	30,1	10,4	10,6	10,1
Tocaron un instrumento musical en el último año	9,6	6,5	7,8	5,3
Cantaron en un coro en el último año	2,7	1,0	0,8	1,3
Asistieron al cine en el último año	57,8	27,7	28,1	27,4
Vieron vídeos en el último año	61,8	76,2	76,7	75,8
Hicieron fotografía en el último año	28,8	13,1	13,2	13,0
Hicieron vídeos en el último año	16,7	7,1	7,3	6,8
Jugaron a videojuegos en el último mes	13,8	14,8	20,7	9,2

Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte. Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España.

profesión o estudios de la persona investigada y la realizada por otros motivos: ocio o tiempo libre. Los resultados pusieron de manifiesto hasta qué punto los motivos no profesionales son importantes motores de la lectura, situándose los lectores anuales por este motivo en el 55,8% de los investigados, frente al 29,2% de

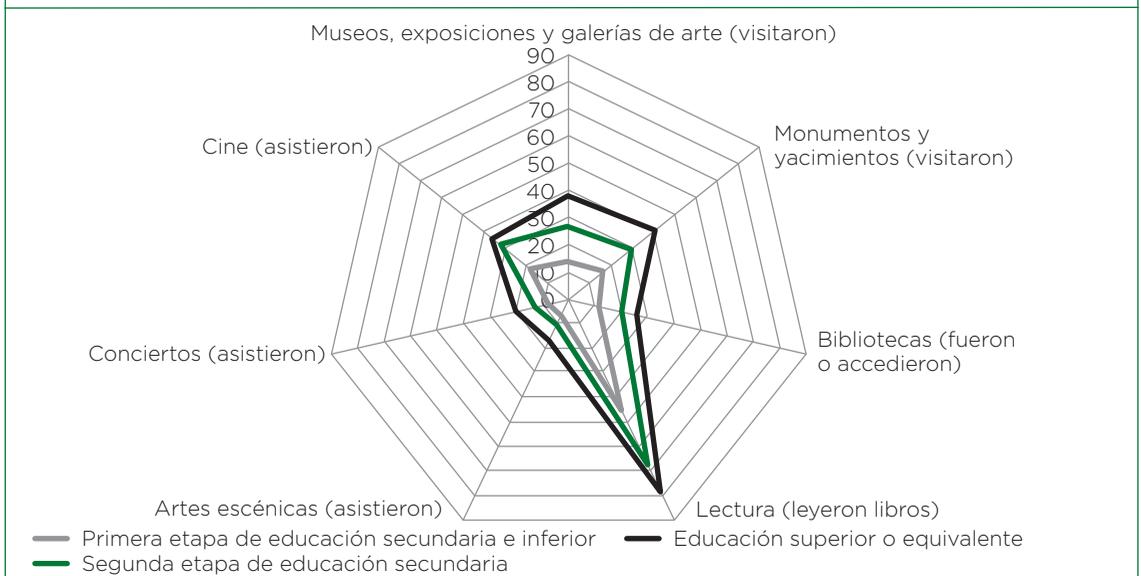
la población que leyó por motivos vinculados a su profesión o estudios. La encuesta ofreció asimismo indicadores de frecuencia de uso de medios audiovisuales que pusieron de manifiesto el carácter casi universal de escuchar la radio y ver la televisión, la alta frecuencia con la que la población vio vídeos y la importancia de

FIGURA 1. PERSONAS QUE REALIZARON DETERMINADAS ACTIVIDADES CULTURALES EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN EDAD. (En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte. Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España.

FIGURA 2. PERSONAS QUE REALIZARON DETERMINADAS ACTIVIDADES CULTURALES EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS. (En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte. Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España.

los motivos no relacionados con la profesión o estudios en el uso del ordenador y de Internet.

Al estudiar las variables demográficas, el nivel de estudios fue la variable más determinante en la participación cultural, ascendiendo esta de forma sistemática con él. Por sexo, las mujeres obtuvieron mayores tasas de afición por la escritura, 7,2% frente al 5,5%, y por la lectura, 65,1% frente al 58,1%, con excepción de la lectura profesional y la prensa. Asistieron con más frecuencia a bibliotecas, tanto de forma presencial como a través de Internet. Tocar un instrumento musical, hacer fotografía o vídeo o diseñar páginas *web* fueron aficiones artísticas más frecuentes entre los hombres, que destacan por el elevado porcentaje de uso de videojuegos, 20,7% frente al 9,2% en las mujeres. Si nos centramos en el colectivo de los que hacen teatro, baile o danza, fueron más altas las tasas observadas entre las mujeres, siendo también ellas las más asiduas a este tipo de espectáculos. Los jóvenes presentaron las tasas de participación cultural más altas prácticamente en todos los ámbitos culturales: visitaron más museos, monumentos, etc.; asistieron más a espectáculos escénicos o musicales en directo, leyeron más, fueron más a bibliotecas, compraron más; realizaron más prácticas culturales activas.

Cada vez son más las personas que utilizan las nuevas tecnologías como forma de acceso a la cultura. Las visitas virtuales a museos o monumentos en el último año presentaron tasas del 7,4% y del 6,5% respectivamente. Respecto a la visualización en el último año de algún espectáculo de artes escénicas a través de Internet, destaca el teatro con un 3,7%. Sin embargo, las mayores tasas anuales de asistencia virtual se registraron en conciertos, con un 15,8%. El uso de las nuevas tecnologías quedó también patente en otros ámbitos como el libro donde el 24,4% de la población investigada leía en soporte digital (un 4,2% más que en la edición anterior). Entre aquellos que solían escuchar música, el 62,8% escuchaba música en su móvil, y el 66,7% directamente en Internet. El 18,4% escuchaba la radio en Internet, y el 22,6% utilizaba este medio para ver la televisión. El 14,8% de la población utiliza videojuegos, alcanzándose el máximo entre los más jóvenes, un 39,2%.

La forma en la que se accedió a los productos culturales sigue cambiando. Seis de cada

diez personas de la población investigada, disponía en su hogar de suscripciones a plataformas digitales de contenidos culturales, como plataformas específicas de películas o series (52,8%), plataformas de contenidos musicales (29,5%) o de canales de televisión (26,3%). Durante el periodo de confinamiento, el 8% de la población investigada se suscribió por primera a plataformas digitales de vídeos.

Cabe destacar las fuertes interrelaciones en la participación cultural observadas en la encuesta, de modo que los colectivos que participaron en una determinada actividad cultural participaron también por encima de la media en las restantes de forma casi sistemática. Si nos centramos en el colectivo de los que asistieron a museos, galerías o exposiciones en el último año se observa que se incrementan las tasas de lectura en más de 20 puntos porcentuales. En ellos se duplica la tasa anual de asistencia al teatro, y los que asistieron al cine alcanzan el 45,8% en este colectivo. Entre aquellos que leyeron un libro en el último año la tasa de asistencia anual a museos alcanza el 27,1%, un 11,3% asistió al teatro y un 13,7% a conciertos de música actual. Entre los que asistieron a algún espectáculo en directo de artes escénicas se incrementa la tasa de asistencia a museos, que asciende al 45% en este grupo y alcanzan el mayor valor de lectura y de asistencia anual al cine, con porcentajes del 84% y del 51,7% respectivamente. Entre los que asisten al cine cada año se supera en 13,6 puntos porcentuales la tasa media de asistencia a museos, en 16,2 puntos la de lectores anuales, y en ellos se alcanza una tasa del 15,9% de asistencia anual al teatro. ●

Para saber más...

- <http://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas.html>
- Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España: <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/ehc/portada.html>
- CULTURAbase: <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/culturabase/portada.html>



ENTREVISTA

Mª Ángeles Pérez Corrales

“LAS CLASIFICACIONES OFICIALES SON EL LENGUAJE DE NUESTRAS ESTADÍSTICAS, LA DISPONIBILIDAD DE FUERTES DESGLOSES ES VITAL PARA MEDIR ADECUADAMENTE EL SECTOR CULTURAL”

Dedicamos este número a las estadísticas culturales. Las que recoge el Ministerio son de una elevadísima calidad y engloban multitud de aspectos imaginables de la cultura. ¿Cómo hemos llegado a un desarrollo tan satisfactorio del aparato estadístico en cultura?

Ha sido esencial contar con un equipo de profesionales con una preparación e implicación impresionantes. La estrategia del Ministerio fue apostar por crear en 2004 una unidad dedicada exclusivamente a actividades estadísticas culturales y este hecho fue determinante. A partir de ese momento empezó a delimitarse el sistema de estadísticas culturales que, además de apoyarse en proyectos estadísticos oficiales por sus garantías de calidad y continuidad, se constituyó sobre los pilares de la colaboración y de la reutilización. Hoy disponemos de más de veinte operaciones estadísticas oficiales en el ámbito de la cultura, alrededor de cuarenta si se une el ámbito deportivo.

Hemos reutilizado todos los ficheros administrativos y operaciones estadísticas no dedicadas

a la cultura que ha sido posible, intentando extraer indicadores para el ámbito cultural, realizando una búsqueda sistemática tanto en las diversas unidades del Ministerio como en el sistema estadístico oficial a cuya solidez debemos gran parte de nuestros resultados. Esta operación de reutilización, de gran valor añadido, requirió una delimitación del sector en términos de clasificaciones oficiales que no fue nada sencilla ni es inequívoca, ya que los límites de la cultura no son fáciles de establecer y, en aquel entonces, el consenso internacional era escaso. Y ha conllevado y conlleva estar constantemente pendientes de cambios metodológicos en todas las fuentes que utilizamos, adaptando nuestros procedimientos y formándonos de forma continua.

Hemos contado con muchos apoyos, la mitad de nuestra producción se ha realizado en colaboración con diversas unidades del departamento ministerial. Disponemos de instrumentos específicos de colaboración con la administración autonómica en el marco de la Conferencia Sectorial de Cultura, en este momento realizamos de esta forma varias operaciones estadísti-

cas. Hemos reutilizado información de muchos departamentos ajenos al ministerio, como la AEAT, puntera hoy en la explotación de ficheros administrativos, o el departamento ministerial competente en trabajo, pionero en su día en mostrar el potencial estadístico de los ficheros de la Seguridad Social. Destaco el INE, líder en producción y en coordinación, por su inestimable colaboración aportando indicadores, microdatos y apoyo metodológico a nuestros grandes proyectos, la *Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales* y la *Cuenta Satélite de la Cultura*, y por supuesto por permitirnos hacer un uso intensivo de la Escuela de Estadística.

Desde el principio optamos por empaquetar los resultados obtenidos implantando dos productos en web: el Anuario de Estadísticas Culturales y CULTURAbase, base de datos *online* que incluía la información estadística numérica y metodológica disponible, y que fue posible en su día gracias a la cesión gratuita del *software* de INEBase. De esta forma intentamos evitar al cliente la búsqueda de información dispersa, facilitando el acceso a indicadores estadísticos sectoriales y transversales vinculados a la cultura de forma homogénea con el principal productor de estadística oficial, dotando de visibilidad al sector cultural mediante instrumentos de difusión estadística sostenibles.

¿Dónde encuentras margen de mejora?

Existen muchas áreas de mejora. A corto plazo podría destacarse intentar el tratamiento automatizado de compras de bienes y servicios culturales, confiamos para ello en compartir las metodologías que ya está probando con éxito el INE. En un futuro incluso podrían analizarse las posibilidades de conexión de estos datos con características demográficas o con la ubicación de los consumidores culturales.

Es inevitable citar el margen de maniobra que se abrirá con la nueva CNAE, que está previsto implantar en 2025 y que recoge de forma mucho más adecuada la cultura. Las clasificaciones oficiales son el lenguaje de nuestras estadísticas, la disponibilidad de fuertes desgloses es vital para medir adecuadamente el sector cultural.

¿Qué esfuerzos de innovación lleváis a cabo?

El privilegiado ecosistema de la estadística pública en el que desarrollamos nuestras operaciones conlleva una constante innovación: al modificar los proyectos para mejorar sus resultados, adaptándolos a nuevas metodologías, clasificaciones, o a nuevos sistemas de información; al reutilizar procesos, procedimientos o programas, generando importantes economías de escala; o al implantar nuevos sistemas de recogida como la videoconferencia. Y por supuesto cuando creamos nuevos productos, el más reciente, la Estadística de Fundaciones del Protectorado Estatal, una prueba más de que la explotación de ficheros administrativos es rentable pero no es sencilla ni inmediata si queremos obtener operaciones estadísticas sostenibles en el tiempo y sujetas a metodologías de calidad.

El privilegiado ecosistema de la estadística pública en el que desarrollamos nuestras operaciones conlleva una constante innovación: al modificar los proyectos para mejorar sus resultados, adaptándolos a nuevas metodologías, clasificaciones, o a nuevos sistemas de información

De la observación de las estadísticas culturales del Ministerio se desprenden elementos tanto individuales como colectivos. ¿Cómo es la relación del español medio con la cultura?

La relación del español medio con la cultura es muy buena, mejor con los más jóvenes y depende de si se trata de una española o de un español, porque hay sensibles diferencias. Ellas leen más, con diferencia, y realizan con más intensidad actividades artísticas como pintar o dibujar, tienen más afición por hacer teatro, baile o danza y son también más asiduas a este

tipo de espectáculos en directo. Ellos visitan más monumentos o yacimientos, asisten más a conciertos o al cine y usan con mucha más frecuencia los videojuegos. Puedes encontrar muchos más detalles en la encuesta.

¿Cómo influye la cultura en el PIB de España?

El impacto de la cultura en el PIB es incuestionable; de forma directa las estimaciones de la Cuenta Satélite de la Cultura indican que la creatividad, la cultura en sentido estricto junto a las actividades vinculadas a la propiedad intelectual, aporta alrededor del 3,4% al PIB del conjunto de la economía española en el último quinquenio.

A ello se añaden los efectos indirectos; entre ellos destaca la cultura como indudable motor del sector turístico, responsable hasta 2019 de un 12% del PIB español. En cifras pre-COVID-19, la explotación de las estadísticas turísticas oficiales mostraba la cultura como motivación principal de uno de cada cinco viajes realizados por ocio. Incluso en viajes no motivados por la cultura se constatan altos porcentajes de actividades culturales como visitas a nuestro patrimonio cultural o asistencia a espectáculos en directo. Los efectos del fuerte descenso de los viajes turísticos motivados por la pandemia COVID-19 han sido de un calado sin precedentes también para el sector cultural.

La cultura es un más que un bien público, simultáneamente patrimonio cultural nacional y posibilidad de disfrute individual de cada uno de nosotros, porque el disfrute cultural de una persona no solo no merma el de la persona próxima, sino que lo potencia. ¿Ejemplifica la cultura el bien común del que habla Santo Tomás de Aquino, el fin de cada una de las personas que existen en la comunidad, que se despliega en cada ciudadano y se manifiesta en el patrimonio cultural común de la nación?

Tienes toda la razón, es más, el disfrute cultural de una persona no solo potencia el de otros, también el suyo. Los indicadores de la encuesta muestran fuertes interrelaciones en la participación cultural.

También coincido contigo en que es tentador calificar a la cultura como bien público de una comunidad, dado que está a disposición de todos sus miembros. Y ambos sabemos que hay que tener presente que la cultura y la creatividad movilizan de forma directa 700.000 empleos y un importante tejido productivo de más de 130.000 empresas, que no pueden desarrollar su actividad de forma gratuita. La adecuada remuneración de la creación y todas las fases de la cadena productiva de los bienes y servicios culturales ha de ser tenida en cuenta.

¿Cuál es, de las estadísticas que gestionáis en tu División, la que más te sorprende, la que más te exige y la que mayores satisfacciones te da en su elaboración?

La que más me sorprende es la Cuenta Satélite de la Cultura, que la aportación al PIB de la cultura y del conjunto del sector creativo sea muy superior a sectores tradicionalmente reconocidos como la industria química o las telecomunicaciones y muy cercana a la observada en actividades financieras y de seguros. Se trata de un dato que muestra que más allá de su incuestionable valor social la cultura tiene una inequívoca importancia económica.

Sin duda la operación más exigente y la que más satisfacciones nos da en su elaboración es la Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales, que involucra a gran parte del equipo y nos permite disfrutar de todas sus fases, desde el diseño de su cuestionario o de su muestra, hasta su control de calidad, explotación y análisis de resultados.

Las estadísticas de las que os responsabilizáis van desde los libros y el cine a los toros y museos, desde el empleo cultural y el turismo al teatro, la música o la enseñanza. ¿Qué dato de las estadísticas que manejaís en tu División te sorprende más o te resulta más chocante?

La escasa presencia de la mujer en puestos relevantes del ámbito creativo. Un par de datos: únicamente el 35,5% de los largometrajes de producción española tuvieron participación de mujeres en su dirección o en su guion en 2021;

entre los libros inscritos en ISBN de una sola autoría, solo el 37,9% habían sido escritos por mujeres en 2021, por cierto, que la cifra asciende al 41% si el libro es electrónico. Paralelamente ellas optan con más frecuencia por enseñanzas vinculadas a la cultura o al sector creativo.

¿Qué falta por reflejar?

La investigación de la cultura y de la creatividad es ilimitada, tengo la sensación de que cada vez nos falta más por hacer. Habría que ampliar la información estadística vinculada a los espectáculos escénicos y musicales en directo, a las programaciones que ofrecen los 1.700 espacios escénicos estables teatrales o las 500 salas de concierto. O ampliar la información por sexo, conocer la presencia de la mujer como autora en los cuarenta mil bienes inscritos como Bienes de Interés Cultural; o en los libros disponibles en las bibliotecas, o en las obras expuestas y en los fondos de los 1.500 museos y colecciones museográficas. La variable sexo está presente en las operaciones estadísticas oficiales directas, pero no es así en los ficheros administrativos, en los que ahora basamos una gran parte de la producción estadística. Hay que fortalecer este aspecto en los sistemas de información administrativa: el Ministerio de Cultura y Deporte, en la Instrucción 1/2022 de su Subsecretaría, ha instado a ello. Es un gran paso.

Acabamos nuestros encuentros pidiendo a los entrevistados un esfuerzo de imaginación. ¿Cómo ves la sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para España.

Como el sueño de un estadístico, disponer de todos los detalles y desgloses para toda la información deseable: de intercambios de bienes y servicios, del mercado laboral, de nuestro tejido empresarial, etc. Probablemente será una sociedad en la que dispongamos de tanta información que dedicaremos nuestro tiempo a la evaluación de su calidad y al diseño de productos de difusión atractivos.

Un temor: la proliferación del intrusismo en el ámbito estadístico, la tentación de acudir a estudios de baja calidad, con poco coste y escasos plazos para cubrir necesidades informativas. Cada vez será más fácil.

La prioridad, sin duda, el capital humano, que seamos capaces de diseñar una estrategia de sostenibilidad de los equipos estadísticos, ofreciendo a los jóvenes el futuro que merecen. Un deseo, que seamos capaces de invertir los ahorros que se deriven de la innovación en innovación, para que la estadística pública siga liderando el sistema de información de calidad. ●

DC

M^a ÁNGELES PÉREZ CORRALES



Licenciada en Matemáticas por la Universidad Autónoma de Madrid y máster en Dirección Pública por el INAP, pertenece al Cuerpo Superior de Actuarios, Estadísticos y Economistas de la SS y al de Estadísticos Técnicos del INE. Inició su actividad laboral en la unidad de Diseño y Muestreo del INE y ha sido responsable de implantar y dirigir diversos proyectos estadísticos para los ministerios de Trabajo, Hacienda, y Cultura. Actualmente, como directora de la División de Estadística y Estudios del Ministerio de Cultura y Deporte, es responsable del sistema de estadísticas culturales y deportivas del departamento, en conjunto más de 40 operaciones estadísticas, pudiendo destacarse proyectos como la Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España, la Cuenta satélite de la Cultura, el Anuario de Estadísticas Culturales o CULTURAbase, base de datos estadísticos en Internet.

A lo largo de su trayectoria ha abordado múltiples proyectos de implantación de nuevas tecnologías en los procesos de tratamiento y difusión de la información estadística. Ha sido ponente en múltiples foros y ha participado en diversos órganos colegiados y grupos de trabajo en materia estadística de Organismos Nacionales e Internacionales.

La Cuenta Satélite de la Cultura

Rosario García-Ajofrín Villarrubia

*Jefe de Servicio de Análisis Económicos
Culturales. División de Estadísticas y Estudios.
Ministerio de Cultura y Deporte*

La Cuenta Satélite de la Cultura en España, sin duda, un producto puntero no solo en el ámbito nacional sino también en el internacional donde es referencia, es una operación estadística incluida en el Plan Estadístico Nacional cuyo objetivo esencial es proporcionar un sistema de información económica que permita estimar el impacto de la cultura sobre el conjunto de la economía. El proyecto, realizado por el Ministerio de Cultura y Deporte, cuenta en determinados aspectos relativos a su metodología con la colaboración del Instituto Nacional de Estadística, responsable en España de las Cuentas Nacionales.

El objetivo de la Cuenta Satélite de la Cultura en España (CSCE) es ofrecer un conjunto de tablas e indicadores económicos que permita conocer la aportación de las actividades culturales y de las vinculadas a la propiedad intelectual al conjunto de la economía española. Siendo la variable prioritaria de las estimaciones el Producto Interior Bruto (PIB).

Para el cálculo del PIB, y de las restantes variables macroeconómicas, se toman como marco de referencia las tablas de origen y destino proporcionadas por la Contabilidad Nacional de España (CNE), y a partir de ellas y de fuentes estadísticas auxiliares que complementan la información, se estima la parte que se corresponde con el ámbito de estudio. El procedimiento, elaborado desde la óptica de la oferta, permite valorar, en términos económicos y homogéneos a lo largo del tiempo, las magnitudes a estimar de cada rama de actividad de la contabilidad nacional generado por las actividades culturales y creativas, y en consecuencia la aportación al PIB de estas actividades. Entre las fuentes auxiliares utilizadas se encuentra un amplio elenco de operaciones estadísticas pertenecientes al Plan Estadístico Nacional, dedicadas o no específicamente a la cultura, que proporcionan la información necesaria para su

elaboración, bien de forma directa, bien a través de explotaciones específicas. El proyecto permite disponer de las variables esenciales de las cuentas de producción y explotación, complementadas con indicadores del empleo. Ofrece asimismo índices de volumen encadenados, con la finalidad de disponer de series temporales que permitan medir la aportación de la cultura en términos reales o en volumen.

El primer paso para elaborar la CSCE es establecer los límites de la cultura y la creatividad. En la delimitación inicial del ámbito cultural se tuvieron en cuenta como punto de partida los trabajos metodológicos desarrollados por la Oficina Estadística de la Unión Europea, que contemplaron como uno de sus principales objetivos la definición de un ámbito cultural común, en la medida de lo posible, a todos los países europeos. A ello se unieron en el ámbito creativo los trabajos desarrollados por la Organización Mundial de Propiedad Intelectual en 2003. Adicionalmente se consideraron, por una parte, el Marco de Estadísticas Culturales desarrollado en 2009¹ por la UNESCO y, por otra, la delimitación del ámbito cultural recomendada en 2012 por el European Statistical System Network on Culture (ESSnet-culture), en el marco de EUROSTAT. Este marco fue extendido en 2016, siguiendo las decisiones tomadas por el Grupo de Estadísticas Culturales de EUROSTAT que afectaron especialmente a la consideración, por primera vez, de las actividades de *fabricación de productos culturales* en el ámbito europeo, tal y como se plasma con detalle en la Guía metodológica de estadísticas culturales 2018².

En la CSCE se considera un doble ámbito, complementando el estrictamente cultural, con actividades relacionadas con la cultura cuyo conocimiento resulta esencial para comprender el conjunto del sector creativo, actividades vinculadas a la propiedad intelectual. En el ámbito

1 *Framework for Cultural Statistic* <http://uis.unesco.org/en/topic/culture-satellite-account>

2 *Guide to Eurostat culture statistics. 2018 edition* <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-manuals-and-guidelines/-/KS-GQ-18-011>

cultural se consideran los siguientes sectores: *patrimonio; archivos y bibliotecas; libro y prensa; artes plásticas; artes escénicas; y audiovisual y multimedia*. En cada uno de ellos se observa una segunda dimensión del proceso cultural, distinguiendo las siguientes fases: *creación; producción; fabricación; difusión y distribución; actividades de promoción y regulación; actividades educativas y actividades auxiliares* que si bien no producen bienes y servicios culturales en sentido estricto permiten obtener productos que facilitan su uso. El ámbito de las actividades vinculadas con la propiedad intelectual es en gran medida coincidente con el ámbito cultural descrito. Los límites de las actividades vinculadas con la propiedad intelectual parten de los sectores y fases señalados, excluyendo el sector de *patrimonio* y las fases de *promoción, regulación y educativas* e incorporando los sectores de *publicidad e informática*, con un alcance restringido a aquellas actividades que tengan vinculación con la propiedad intelectual. Esta opción responde a las distintas necesidades de los diversos grupos de interés de una forma integrada, evitando consumir esfuerzos innecesarios en cuestionar ni priorizar uno u otro ámbito.

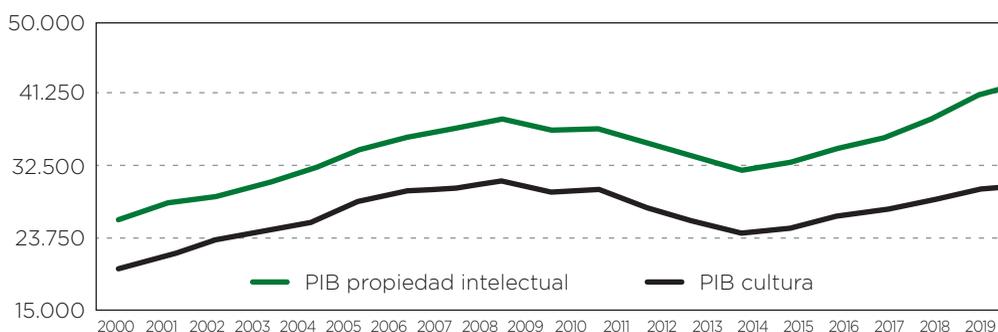
Establecida la delimitación del ámbito de la CSCE, se requiere convertir la decisión al lenguaje estadístico fijando los límites en términos de clasificaciones oficiales de actividades y de productos. En el ámbito europeo, las nuevas clasificaciones de actividades económicas y de productos serán una oportunidad para proporcionar

mejor cobertura al sector cultural, requerir mayores desgloses en las estadísticas armonizadas e identificar con mayor precisión el ámbito cultural.

Los primeros resultados de la CSCE fueron publicados en 2009 para el periodo 2000-2007, adaptados a la *Base 2000* de CNE. Desde entonces, la CSCE se ha ido adaptando a los sucesivos cambios de base de CNE, publicando además series enlazadas para el PIB y el VAB que permiten analizar la evolución del sector en términos homogéneos. Los últimos resultados publicados, para el 2015 en adelante, se han adaptado a la *Revisión estadística 2019*, con año de referencia de los índices encadenados de volumen el 2015. Como se puede observar en el gráfico 1, la evolución de la aportación al PIB en el periodo 2000-2019 de las actividades culturales y de las actividades vinculadas con la propiedad intelectual es muy similar. En ambas se observan tres periodos diferenciados, creciente entre el 2000 y el 2008, descendente hasta el 2013 y, a partir de este año, cambia de nuevo la tendencia observándose un crecimiento más intenso en las actividades vinculadas con la propiedad intelectual.

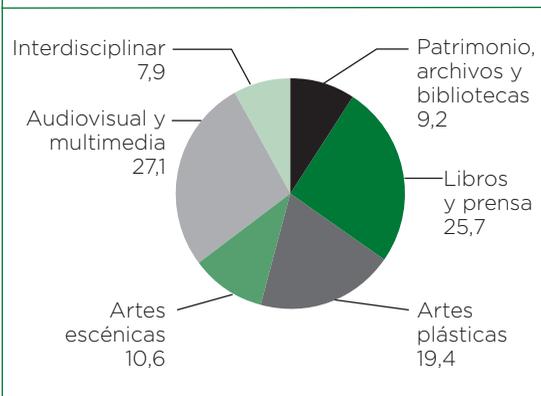
Los últimos resultados de la CSCE en el periodo 2015-2019, con datos provisionales para el año 2019, indican que, por término medio en el periodo, la aportación de la cultura al VAB y al PIB del conjunto de la economía española se situó en el 2,6% y el 2,4%, respectivamente. Si se considera el conjunto de las actividades vinculadas con la propiedad intelectual, las cifras

GRÁFICO 1. APORTACIÓN AL PIB DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES Y VINCULADAS CON LA PROPIEDAD INTELECTUAL. (En millones de euros)



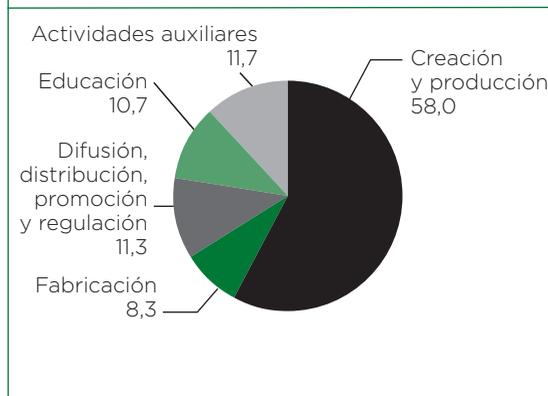
Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte. Cuenta Satélite de la Cultura en España. Serie enlazada.

GRÁFICO 2. APORTACIÓN AL VAB DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES POR SECTORES. Media del periodo 2015-2019. (En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte. Cuenta Satélite de la Cultura en España.

GRÁFICO 3. APORTACIÓN AL VAB DE LAS ACTIVIDADES CULTURALES POR FASES. Media del periodo 2015-2019. (En porcentaje)



Fuente: Ministerio de Cultura y Deporte. Cuenta Satélite de la Cultura en España.

ascienden al 3,4% del VAB y al 3,3% del PIB. La participación en el PIB se sitúa un poco por debajo de la participación en el VAB debido a que los impuestos sobre los productos en el sector cultural tienen menos incidencia que en el conjunto de la economía.

La aportación al VAB de las actividades culturales por sectores, por término medio en el periodo 2015-2019, es: *Patrimonio, archivos y bibliotecas*, 9,2%; *Libros y prensa*, 25,7%; *Artes plásticas*, 19,4%; *Artes escénicas*, 10,6%; *Audio-*

visual y multimedia, 27,1%; el 7,9% restante se corresponde con el sector Interdisciplinar, que contempla las actividades de los anteriores sectores que no han podido ser desglosadas por no disponer de información estadística suficiente. Si clasificamos las actividades por fases, destaca el significativo peso de la fase de *Creación y producción*, el 58% del VAB de las actividades culturales; la fase de *Fabricación*, 8,3%; *Difusión, distribución, promoción y regulación*, 11,3%; *las Actividades educativas vinculadas a la cultura*, 10,7%, y la fase *auxiliar*, el 11,7%. Respecto al VAB de las actividades vinculadas con la propiedad intelectual, ha de señalarse que de media en el periodo el 61% se corresponde con el ámbito cultural, y el 39% restante a actividades de *Informática y Publicidad*. Estas últimas representan el 0,9% y el 0,5%, respectivamente, del VAB del conjunto de la economía española.

En relación con otros ámbitos de la economía española destaca que de media en el periodo 2015-2019 el VAB de las actividades culturales y de las actividades vinculadas con la propiedad intelectual tienen un peso algo superior al generado por la *Industria de alimentación, fabricación de bebidas y tabaco*, 2,4%, y la *Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca*, 3%, respectivamente. Los resultados ponen de manifiesto el importante peso en la economía española de las actividades culturales y de las actividades vinculadas con la propiedad intelectual. ●

Para saber más...

- <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas.html>
- “Cuenta Satélite de la Cultura en España. Metodología. (Revisión CNE 2019)” <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/csce/metodologia.html>
- “Cuenta Satélite de la Cultura en España (Revisión CNE 2019). Avance de resultados 2015-2019” <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/csce/portada.html>
- CULTURAbase: <https://www.culturaydeporte.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/cultura/mc/culturabase/portada.html>

Culture statistics, 2019 edition: a publication by Eurostat

Andrea Gallelli

Eurostat, F1

Andrea.gallelli@ec.europa.eu

Statistics on culture in the European Union

Article 167 of the Treaty on the Functioning of the European Union reads: 'the EU shall contribute to the flowering of the cultures of the Member States, while respecting their national and regional diversity and at the same time bringing the common heritage to the fore'.

Culture has the potential to play an important role in making the European Union stronger and more democratic, bonding European citizens by providing a sense of identity, while contributing to individual well-being, social cohesion and inclusion. Furthermore, the cultural and creative sectors are increasingly viewed as drivers of economic growth and a source for job creation. The EU supports these objectives through the Creative Europe programme¹, as well as a number of policy actions set out in successive work plans for culture (the latest covering the period 2019-2022).

The production of reliable, comparable and up-to-date culture statistics, which are the basis for sound cultural policymaking, is also identified as a priority.

In 2007 for the first time, Eurostat published a pocketbook containing comparable data relating to culture available within the European Statistical System. That pocketbook was published under the tile of *Culture statistics*, and since then it has become a key reference for EU data on culture.

The 2019 edition², the latest available, strongly relies on the European framework for

cultural statistics developed by the ESSnet³-CULTURE and described in its final report (2012)⁴. All the information concerning the data, sources, methodologies and dissemination are presented in the Guide to Eurostat culture statistics – 2018 edition⁵. It comprises a broad set of comparable data related to culture available in the EU, EFTA (the European Free Trade Association) and enlargement countries. It is built on nine chapters which cover the following areas:

- ▶ cultural heritage
- ▶ culture-related education
- ▶ cultural employment
- ▶ cultural enterprises
- ▶ international trade in cultural goods
- ▶ cultural participation
- ▶ use of information and communication technologies (ICT) for cultural purposes
- ▶ household expenditure on culture
- ▶ government expenditure on culture.

Eurostat also makes *Culture statistics* available as an on-line dynamic publication, with constant updates as new data become available⁶.

The following section presents selected data available in the publication (with the most recent update, and from the 27 EU member states), from four cultural domains: employment, participation, use of ICT, government expenditure. The purpose is to provide some examples of the contents of the publication, the approach and available charts and tables.

¹ <https://culture.ec.europa.eu/creative-europe/about-the-creative-europe-programme>

² <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-statistical-books/-/ks-01-19-712>

³ https://ec.europa.eu/eurostat/cros/content/introduction-essnet-programme_en

⁴ https://ec.europa.eu/assets/eac/culture/library/reports/ess-net-report_en.pdf

⁵ <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-manuals-and-guidelines/-/ks-gq-18-011>

⁶ The on-line dynamic publication is available at: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Culture_statistics

Employment in the cultural sectors

Data on cultural employment are derived from the EU labour force survey (EU-LFS). Cultural employment includes all persons working in economic activities that are deemed cultural (following the statistical classification of economic activities in the European Community - NACE Rev. 2), and persons with a cultural occupation (defined by the international standard classification of occupations -ISCO), irrespective of whether they are employed in a non-cultural economic activity.

In 2020, there were 7.2 million people in cultural employment, 333,000 more than in 2015, equivalent to an overall increase of 5%. Cultural employment represented 3.6% of total employment both in 2015 and in 2020.

In comparison with 2019, in 2020 (under the COVID-19 pandemic), cultural employment in the EU decreased by 195,000 persons. It was a fall of 2.6% compared with 1.3% reported for total employment.

As shown in the following chart, the highest decreases were observed in the sectors of

'Creative, arts and entertainment activities' (NACE 90) and 'Motion picture, video and television programme production, sound recording and music publishing activities' (NACE 59).

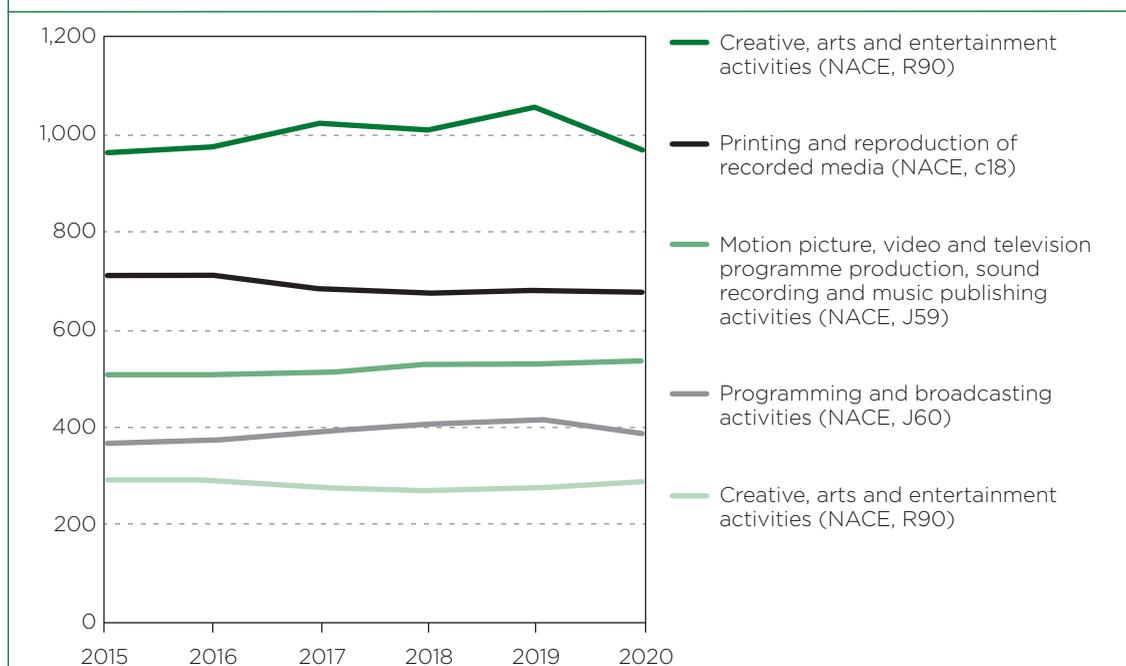
Cultural participation

Data on cultural participation are based on the results of the 2015 ad-hoc module on social and cultural participation, part of EU statistics on income and living conditions (EU-SILC).

The cultural activities covered include going to the cinema, attending live performances, visiting cultural sites and practising artistic activities (e.g. playing a musical instrument, singing, dancing or painting).

In 2015, 62.6% of the EU adult population (aged 16 years or over) reported that they went to the cinema, attended a live performance (theatre, concert, cultural events, etc.) or visited a cultural site (museum, historical monument, art gallery, etc.) during the previous 12 months. As shown by the following map, the highest levels of cultural participation

FIGURE 1. CULTURAL EMPLOYMENT IN THE CULTURAL SECTORS (By selected NACE Rev. 2 activity) EU, 2015-2020 (thousands)



Source: Eurostat. (online date code: cult_emp_n2).

Use of ICT for cultural purposes

Over the years, ICT have become the most common way of accessing culture for large parts of the society throughout the EU. Data on the use of the Internet for selected cultural consumption are available via the annual Community survey on ICT usage in households and by individuals.

In 2020, one of the most popular purposes of using the Internet was for activities related to culture. 74% of Internet users in the EU used it to 'watch Internet streamed TV or videos'. Other popular cultural activities were 'reading online news sites/newspapers/news magazines' (72%, 2021 data) and 'listening to music (e.g. web radio, music streaming) or downloading music' (61%, 2020 data).

In the following chart, the evolution between 2016 and 2021 is analysed for selected online cultural activities by socio-demographic dimensions. Compared to 2016, the share of people using the Internet for reading news content among those living in the city increased by 2 percentage points (p.p.) and reached 76%

in 2021. Among people who lived in rural areas, this share increased by 4 p.p., reaching 69%.

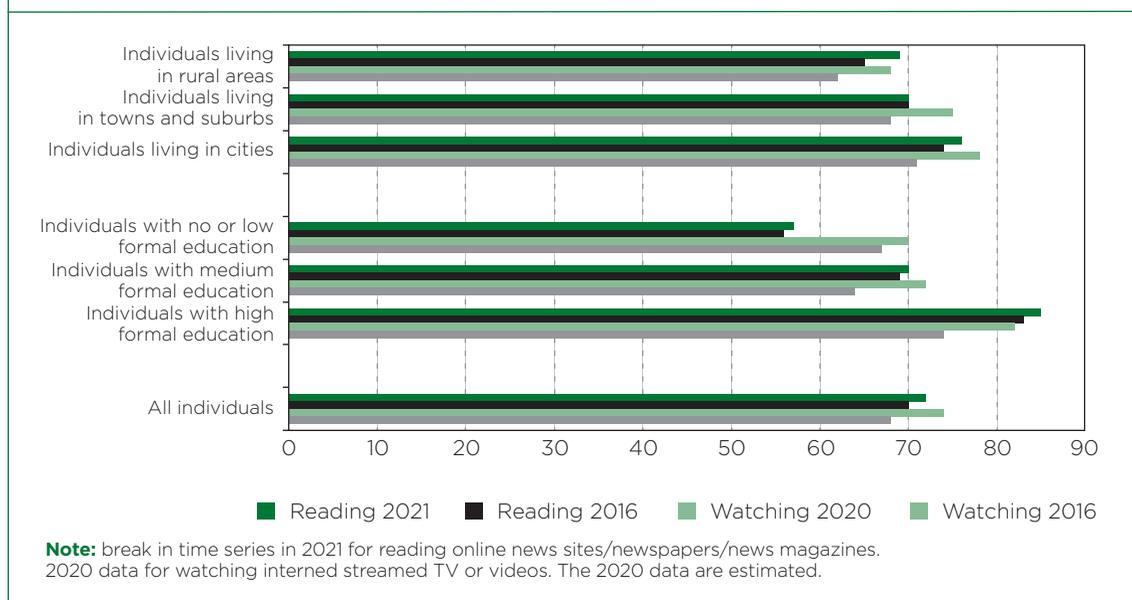
The popularity of online cultural activities has increased in all groups of Internet users broken down by level of education. However, the increase was moderate for reading news content, ranging from 1 to 2 p.p. in the three groups. On the contrary, the growth rate of online video watching was significantly greater.

Government expenditure on cultural, broadcasting and publishing services

Government expenditure on cultural, publishing and broadcasting services is part of the data collection exercise on Government Expenditure by the Classification of Functions of Government (COFOG).

In 2020, across the EU, approximately 1% of total general government expenditure was allocated to cultural services and around 0.4% was devoted to broadcasting and publishing services.

FIGURE 3. USE OF THE INTERNET FOR WATCHING INTERNET STREAMED TV OR VIDEOS AND READING ONLINE NEWS SITES/NEWSPAPERS/NEWS MAGAZINES, BY SOCIOECONOMIC CHARACTERISTICS, EU, 2016 AND 2021 (% among people aged 16-74 years who used the Internet in the previous 3 months)



Source: Eurostat. (online date code: isoc_ic_ac_i).

The Guide to Eurostat culture statistics

Andrea Gallelli

Eurostat, F1

Andrea.gallelli@ec.europa.eu

A common framework for European Union (EU) culture statistics

In 1995, the EU council of Culture Ministers adopted a resolution on the promotion of statistics on culture and economic growth, the first institutional step towards the creation of common culture statistics in Europe. A few years later, Eurostat published the first *European methodological framework for culture statistics*. Its purpose was to provide a harmonised basis of concepts, definitions, key domains and indicators for statistical use in the field of culture. The first edition of the *Guide to Eurostat culture statistics*¹, published in 2018, follows the same original goal and represents a comprehensive and updated source of information about official culture statistics in the EU. The publication describes the conceptual, methodological and technical aspects of all the data published on the Eurostat database section dedicated to culture (Database - Culture - Eurostat (europa.eu)).

A universally accepted definition of ‘culture’ does not exist and probably never will. This is just the first difficulty encountered by statisticians in the field. In the course of more than 20 years spent developing culture statistics, EU statisticians have had to deal with a plethora of theoretical and practical challenges. The results reached in the field are the outcome of the work of the European Statistical System Network on Culture (ESS-net Culture). The voluminous 2012

*ESSnet-Culture final report*² became a central reference for culture statistics in Europe, and it represents the basis for the Guide to Eurostat culture statistics.

Eurostat data on culture (and consequently the Guide) cover the following five statistical areas:

- ▶ cultural employment
- ▶ cultural enterprises
- ▶ international trade in cultural goods and services
- ▶ cultural participation
- ▶ private and public expenditure on culture.

Each chapter of the guide provides a general overview, a description of the data sources, methodological aspects and specific issues related to each of these areas. Additionally, information on culture-related statistics about cities, production of cultural goods and data collected by the European group of museums statistics (EGMUS) is also included.

It should be underlined that there is no single European survey or data collection specifically dedicated to culture. All the data and information used are from various EU data collections, which together constitute Eurostat’s harmonised statistics related to culture.

In the following sections of this article, we will present some of the main aspects related to the data covering the five above-mentioned statistical areas. For additional or more complete information, we invite the reader to consult the *Guide to Eurostat culture statistics*.

¹ EUROSTAT, Guide to Eurostat Culture statistics, Luxembourg, 2018, available on-line at: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/3859598/9433072/KS-GQ-18-011-EN-N.pdf/72981708-edb7-4007-a298-8b5d9d5a61b5?t=1544174403000>

² ESSnet-CULTURE, European Statistical System Network on Culture, Final Report, Luxembourg, 2012, available on-line at: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/341465/3199631/essnet-culture.pdf/a6518128-69b3-4d89-82b8-060a3ad0d1d5>

Cultural employment

Statistics on cultural employment are derived from the European Union Labour Force Survey (EULFS), which is the main source of information on employment and labour market trends in the EU, EFTA (the European Free Trade Association) countries and candidate countries.

The 2012 ESSnet-Culture final report proposed a methodology to be applied to cultural statistics, including the scope of ‘cultural economic activities’ and ‘cultural occupations’, on the basis of two reference classifications:

- ▶ NACE (Nomenclature générale des activités économiques dans les Communautés européennes), which classifies the employer’s main economic activity; and
- ▶ the International Standard Classification of Occupations (ISCO).

The EU-LFS results make it possible to characterise cultural employment by a number of core social characteristics (sex, age and educational attainment), selected labour characteristics (self-employed persons, employed persons working full-time, employees with more than one permanent job and employed persons with one job only), and provides data at regional level.

The statistical concept of cultural employment encompasses situations (see Table 1) where a person:

- ▶ holds a cultural occupation and works in the cultural sector (e.g. a ballet dancer employed by a ballet company or a journalist working for a daily newspaper – field I);

- ▶ holds a cultural occupation outside the cultural sector (e.g. a designer working in the automobile industry – field II); or
- ▶ holds a non-cultural occupation in the cultural sector (e.g. an accountant working in publishing house – field III).

The algorithm calculates cultural employment in countries that provide the most detailed data, i.e. NACE three-digit and ISCO four-digit data. For countries with a different combination of available digits for these two dimensions, estimates are calculated based on available data for other countries.

The first difficulty in calculating cultural employment is dealing with NACE and ISCO codes that are partly cultural at the most detailed level available in the EU-LFS. Due to the lack of information regarding the cultural element, the ISCO four-digit and NACE three-digit codes that are only partly cultural are not considered as cultural in the algorithm.

However, using the cross-tabulation (NACE x ISCO) method, people with a ‘partly cultural’ occupation code are actually included in cultural employment statistics if they are also employed in a fully cultural sector of activity (and conversely, those with a ‘partly cultural’ economic activity are included when they have a fully cultural occupation).

In 2021, with the implementation of Regulation (EU) 2019/1700, it has become possible to obtain data at the most detailed level for all countries.

Cultural enterprises

Statistics on cultural enterprises show how market-oriented cultural enterprises contribute to the overall economy.

These statistics are based on Structural Business Statistics (SBS) and Business Demography (BD) data. While SBS data focus on input variables (labour, goods and services and their cost, and investments) and output variables (monetary indicators such as turnover and value added at factor cost), BD data provide

TABLE 1. CULTURAL EMPLOYMENT AT THE INTERSECTION OF NACE AND ISCO CLASSIFICATIONS

		Activities (NACE)	
		Cultural	Non-cultural
Occupations (ISCO)	Cultural	I	II
	Non-cultural	III	IV

indicators such as birth, death and survival rates for market-oriented cultural enterprises.

For the purpose of cultural statistics, specific SBS 'cultural enterprises' aggregates are computed and made available in the 'culture' domain in the Eurostat database, enabling the publication of indicators, with different breakdowns available, on:

- ▶ the number of active enterprises;
- ▶ the size of enterprises (number of employed people per enterprise);
- ▶ value added at factor cost;
- ▶ turnover;
- ▶ survival rates after 5 years.

International trade in cultural goods and services

Statistics on international trade in cultural *goods* are part of a set of measures that make it possible to assess and monitor the economic impact of culture. The data are collected according to the Combined Nomenclature (CN) which is the European classification conceived for the purpose of international trade, composed of around 9400 eight-digit codes. Cultural goods in international trade are identified according to the CN that involve 'creation' or 'artistic expression' in the production process and the purpose of which is to transmit aesthetic, symbolic or artistic values. The cultural domains covered include, in particular, heritage, books and press, visual arts, art craft, performing arts, audio-visual and multimedia, and architecture. Within these domains about 150 specific goods codes are collected at eight digit level.

Statistics on international trade in cultural services represent the monetary value of such trade and can be analysed by category of service and by partner country, they concern transactions recorded in a country's balance of payments. The statistics cover cultural services provided by news agencies, performing actors, architects, etc. Many relate to charges for the use of intellectual property (e.g. licences in the domain of audio-visual or performing arts). Data on international trade in cultural services are derived from a specific set of statistics on

'International trade in services', based on balance of payments data, which are used to monitor the economies' external commercial performance.

Cultural participation

The EU statistics on cultural participation come from various sources:

- ▶ the Adult Education Survey (AES historical data 2007 and 2011);
- ▶ the EU Survey on Income and Living Conditions (EU-SILC) with the periodical ad hoc modules on cultural and social participation;
- ▶ the survey on Information and Communication Technologies (ICT) usage in households and by individuals;
- ▶ the Harmonised European Time Use Survey (HETUS).

In the EU-SILC, all core indicators are collected and disseminated annually. An ad hoc module on social and cultural participation was included in 2006, and in 2015. The next module is included in the EU-SILC 2022, currently ongoing.

The 2015 ad hoc module included variables on cultural participation such as going to the cinema, going to live performances, visits to cultural sites, practice of artistic activities. The module did not cover reading habits, for which the AES 2011 provides the latest data. For all variables except the practice of artistic activities, the EU-SILC 2015 module included questions on the main reason for non-participation; respondents were asked to select from 'financial reason', 'lack of proximity', 'lack of interest' and 'other'.

A set of statistics on the use of the Internet for cultural purposes, including cultural practices and the purchase of cultural goods, is available from the survey on ICT usage in households and by individuals. The data are available under numerous breakdown variables, including age, sex, educational attainment, country of birth, employment status, etc. Cultural practices via the ICT currently include: consulting the news online, watching TV, movies and videos, listening to music, playing or downloading games, the purchase of cultural goods and

services such as printed books, e-books, video contents, music or tickets to cultural events.

The Harmonised European Time Use Survey (HETUS), run every ten years, measures the amount of time people spend on a wide range of domains. Cultural activities include time spent in the following activities: handicraft, reading books and periodicals, cinema, theatre and concerts, art exhibitions, computer games, listening to radio or recordings. Three waves of HETUS have been run in 2000, 2010 and in 2020.

Cultural expenditure (private and public)

Data on household expenditure on cultural goods are available from the Household budget survey (HBS), run every 5 years. These statistics provide insight about the private financing of culture and cultural participation.

The classification system used for the HBS is the United Nations' Classification of Individual Consumption According to Purpose (COICOP). COICOP division 09 ('culture and recreation') specifically relates to expenditure on culture: books, newspapers and services provided by cinemas, theatres, concert halls or museums. Other durable goods such as musical instruments, photo and video cameras, drawing materials and equipment (e.g. IT equipment, TV sets and radios) are also included in the scope of culture-related household expenditure. These items represent 'indirect cultural expenditure', i.e. they are used for artistic expression (e.g. musical instruments) or allow the reception of cultural content or facilitate access to it (e.g. TV sets and computers).

The level and structure of prices of goods and services are one of the key determinants of household expenditure. Information on the harmonised index of consumer prices (HICP) thus complements data on private expenditure on cultural goods and services. While the results of the HBS are available only at five-yearly intervals, the HICP provides monthly information about price changes, thus facilitating regular monitoring. It also gives a comparable measure of inflation in the EU, as it uses a harmonised approach for its calculation and a single set of definitions. The index is calculated for a range of cultural goods and services: books, newspapers,

recording media, audio-video, information processing equipment, and cultural services provided by cinemas and museums.

Eurostat data on the public funding of culture come from government finance statistics

The coverage of culture is determined by the expenditure as identified by the Classification of the Functions of Government (COFOG), which makes it possible to report figures related to culture for the categories of cultural services (code 08.2) and broadcasting and publishing services (code 08.3). These categories cover the administration of cultural affairs, cultural facilities (such as libraries, museums or theatres), the production of cultural events, subsidies to support individual artists and a wide range of activities related to broadcasting and publishing. Together, these two classes cover a large part of culture-related government expenditure.

Updates and developments

The *Guide to Eurostat culture statistics* is today a solid point of reference for the official statistics on culture in the EU, however, since its publication the domain has further developed and Eurostat has progressed in its work of producing and disseminating harmonised and comparable data. In particular, it is worth mentioning Regulation (EU) 2019/1700 of the European Parliament and of the Council establishing a common framework for European statistics relating to persons and households. It provides the legal base for an integrated framework of Eurostat data collections in the social domain, improving timeliness, harmonisation and comparability. As an example, the regulation states that, NACE codes at 3-digit level shall be provided for all the countries, resulting in improved data availability and providing detailed information on the cultural professions.

It should be noted that NACE and CPA are currently under revision, and consultations with experts are being held, which will provide an opportunity to reassess the scope of culture statistics and for further improvement. ●

El Observatorio de la Cultura de Fundación Contemporánea: lo mejor de la cultura en España

Alberto Fesser

Presidente de Fundación Contemporánea

El Observatorio de la Cultura fue la primera iniciativa con que se presentó en público Fundación Contemporánea tras su nacimiento en 2009. Impulsada por La Fábrica, organización privada promotora de proyectos culturales con más de 25 años de trayectoria, el propósito de la Fundación es contribuir al desarrollo profesional del sector cultural, con actividades dirigidas a formar a sus profesionales, a fomentar la colaboración dentro del sector y a darle mayor visibilidad ante las administraciones, los medios y la sociedad.

El Observatorio de la Cultura se propone dar voz a los profesionales de la cultura en todos sus campos, recogiendo sus puntos de vista y aportando algunos datos sobre el sector en su conjunto, más allá de su diversidad

El análisis del sector presenta la dificultad de ser muy heterogéneo (no hay unanimidad sobre qué subsectores incluir en cultura, y cada uno presenta características muy diferentes), estar muy atomizado y poco vertebrado, más allá de unas pocas grandes instituciones culturales públicas y privadas, y no disponer de una información sectorial tan completa, homogénea, actualizada y fiable como la que se dispone en otros sectores para una mejor planificación y defensa de sus intereses.

En este contexto, el Observatorio de la Cultura se propone dar voz a los profesionales de la cultura en todos sus campos, recogiendo sus puntos de vista y aportando algunos datos sobre el sector en su conjunto, más allá de su diversidad.

El Observatorio de la Cultura se basa en una consulta anual a un panel formado por los profesionales más destacados del sector. No se trata por tanto de un trabajo estadístico sobre una muestra de la población, sino de una consulta limitada a un grupo de profesionales seleccionados por su amplio conocimiento sobre la actualidad del mundo cultural.

El panel está formado por más de mil profesionales de los distintos campos de la cultura, con diferentes perfiles profesionales y en todo el territorio español: escritores, artistas, directores y actores, músicos, arquitectos y creadores de todos los campos; responsables de fundaciones, directores de museos, teatros, centros e instituciones culturales; editores, productores, promotores, distribuidores, galeristas y responsables de industrias culturales; comisarios de exposiciones, gestores culturales y profesionales del sector, así como responsables de áreas e instituciones culturales de la administración pública central, autonómica y municipal.

El primer objetivo de este Observatorio es tomar el pulso a las cuestiones profesionales que más puedan interesar en cada momento. En este sentido, en las últimas ediciones se han analizado en detalle aspectos como el impacto de la pandemia en el sector, su compromiso con los ODS, la transformación digital de las organizaciones culturales, el impacto de la pasada crisis financiera o el desarrollo de públicos, entre otros muchos temas.

Un segundo objetivo ha sido el de visibilizar la enorme y muy diversa oferta cultural de toda España, mediante la elaboración de unos *ranking* anuales recogiendo lo mejor de nuestra

cultura a nivel estatal y también en cada una de las comunidades, así como reconocer las ciudades y comunidades más destacadas por la calidad e innovación de su oferta cultural.

El Observatorio elabora un *ranking* de ciudades y comunidades valoradas por la calidad e innovación de su oferta cultural. Entre las ciudades españolas que más destacan, Madrid, Barcelona, Málaga, Valencia y Bilbao ocupan los primeros puestos para los panelistas en el último año. Es interesante constatar que aunque estas ciudades figuran recurrentemente en los lugares de cabeza de este *ranking* desde el inicio de la serie, después de doce años se perciben claramente algunas tendencias.

Así, Madrid y Barcelona se alternaban en el primer lugar muy igualadas en los primeros años, pero la primera se ha despegado muy significativamente de la segunda en los últimos seis años, aventajándola hoy en más de 22 puntos porcentuales; en este mismo período, Málaga y Valencia han experimentado una gran progresión, desde un grupo de ciudades en un segundo nivel hasta los puestos de cabeza; o ciudades más pequeñas como Santander o Cáceres, muestran igualmente un crecimiento llamativo en su valoración en los últimos años. A partir de estos datos, es muy interesante analizar el impacto que pueda haber tenido en la evolución de estas valoraciones el desarrollo de determinadas políticas culturales o la apuesta por proyectos culturales emblemáticos.

El Observatorio elabora asimismo un *ranking* muy heterogéneo con lo mejor de nuestra cultura en toda España. En este sentido, pedimos conscientemente a los panelistas que señalen peras y manzanas, por la voluntad de poner en valor toda la oferta cultural en su conjunto, obviando su heterogeneidad. Entre los diferentes *ranking* elaborados, incluyendo uno nacional y diecisiete correspondientes a cada una de las comunidades autónomas, se recogen más de cuatrocientas propuestas culturales destacadas por los panelistas por su calidad e interés.

No se trata de fomentar la competencia entre ellas, ni de buscar una precisión imposible a los resultados, sino de mostrar la oferta cultural tan amplia y de gran calidad que, en la opinión de los líderes del sector, tenemos en España: en las grandes ciudades, en capitales de provincia

y también en el entorno rural; en todos los campos culturales y tanto propuestas consolidadas como alternativas más arriesgadas, en un sector en constante renovación.

En el *ranking* nacional, los tres grandes museos de Madrid, Reina Sofía, Prado y Thyssen, encabezan para nuestros panelistas lo mejor de nuestra cultura el último año, seguidos del festival de San Sebastián, el Teatro Real y el Guggenheim de Bilbao. Hasta 82 propuestas completan este *ranking*, incluyendo museos, teatros, centros y espacios culturales y también festivales, ferias y eventos dedicados al cine, teatro, literatura, arte, música, danza, arquitectura o diseño. Entre las cinco grandes capitales culturales mencionadas concentran dos de cada tres de estas propuestas, mientras que el tercio restante se distribuye entre otras 25 localidades diferentes.

No se trata de fomentar la competencia entre regiones o ciudades, ni de buscar una precisión imposible a los resultados, sino de mostrar la oferta cultural tan amplia y de gran calidad que, en la opinión de los líderes del sector, tenemos en España

Asimismo, se elaboran cada año *rankings* específicos con lo mejor de la cultura en cada una de las comunidades autónomas, elaborados a partir únicamente de los votos de los panelistas de cada una de ellas.

En los *rankings* de cada comunidad, junto a sus instituciones y proyectos culturales más reconocidos nacional e internacionalmente, es habitual encontrar en los primeros puestos y de manera recurrente año tras año, otras propuestas culturales que, siendo las más valoradas por los profesionales regionales, no tienen apenas reflejo en el *ranking* nacional.



La imposibilidad de conocer directamente la oferta cultural de toda España cada año sugiere que los panelistas se pueden basar, en muchos casos, en su percepción en base a la información recibida. Así, el *ranking* nacional estaría valorando, junto a la calidad de la oferta, la eficacia de su comunicación, aspecto este siempre crítico en el sector cultural y más difícil para propuestas pequeñas y periféricas.

En las últimas ediciones del Observatorio se han ido incorporando otros *ranking*, que refuerzan el objetivo de visibilizar y reconocer lo mejor de la oferta cultural. Así, se ha recogido lo mejor de la oferta cultural en el entorno rural, lo mejor de la cultura en formato digital, los proyectos culturales más comprometidos con los ODS o las mejores novedades culturales del año, que reciben de esta forma un reconocimiento y un apoyo en comunicación, más necesario aún en su nacimiento.

Además de las instituciones y proyectos culturales más consolidadas y reconocidas internacionalmente, se recogen en el conjunto de estos *ranking* muchas otras propuestas más pequeñas o de alcance más regional o local que, en conjunto, llenan el calendario cultural a

lo largo de toda nuestra geografía, aportando un enorme valor, tanto para la calidad de vida de los ciudadanos y la convivencia social como para el desarrollo local, como sector económico de futuro, creador de empleo y como valor añadido para el desarrollo turístico, doméstico e internacional.

La publicación del informe del Observatorio de la Cultura tiene cada año una enorme repercusión en medios, nacionales y locales y entre los profesionales y organizaciones del sector. Muchas instituciones culturales, desde las más prestigiosas a las más modestas, destacan en sus memorias, redes sociales y páginas *web* su inclusión entre lo más valorado en el Observatorio, reconociendo su valor como apoyo a los proyectos, especialmente a los más pequeños o a los que inician su andadura; asimismo, constituye una herramienta de análisis útil para conocer la percepción de sus proyectos por los profesionales de la cultura, de su comunidad y de toda España.

Pueden consultarse todos los informes publicados del Observatorio de la Cultura desde 2009, así como resúmenes de reseñas de prensa recogidas, en la web fundacioncontemporanea.com ●

Conocer el sector cultural europeo para defenderlo

Valerio Rocco Lozano

Director del Círculo de Bellas Artes

En 2020 se constituyó, por iniciativa de la Akademie der Künste de Berlín, la European Alliance of Academies, una red cultural transnacional integrada actualmente por 67 instituciones europeas, y de la que forma parte el Círculo de Bellas Artes. Esta unión del arte, la cultura y la ciencia europeas surge de la necesidad de aliarse solidariamente frente a todo tipo de ataques a valores como la diversidad o la libertad de expresión, protegiendo así las bases sobre las que se construye el proyecto europeo.

Desde su fundación, la Alianza trabaja en la discusión y presentación de propuestas que, desde las artes y las humanidades, ayuden a combatir de forma eficaz los peligros que ponen en riesgo nuestra forma de vida común, como el racismo, la discriminación, la violencia o la censura. Las principales herramientas de trabajo de la Alianza han sido hasta ahora los comunicados oficiales, las reuniones temáticas y plenarias, las convocatorias conjuntas de apoyo a proyectos artísticos y residencias y también la realización de informes y estadísticas a partir de cuestionarios distribuidos entre sus miembros.

Por lo que respecta a la elaboración de estadísticas e informes sobre la cultura europea, se puede hacer referencia a dos grandes proyectos de la Alianza: un cuestionario sobre el estado de la cultura europea en el contexto pospandémico y una gran encuesta sobre identidad cultural europea. El interés y la originalidad de estas iniciativas radica en la amplia muestra de instituciones implicadas en los estudios: la extensión geográfica (que afecta a 24 países europeos) y la importancia de los centros (todos ellos puntos de referencia indiscutibles de la escena cultural de nuestro continente) son tales que permiten un análisis cuantitativo y cualitativo de gran valor para la comprensión del sector cultural en Europa.

El primer proyecto orientado a este fin surgió en el contexto fundacional de la Alianza y sus resultados provisionales fueron presentados en la primera reunión general, celebrada en Berlín en octubre de 2020. Antes del encuentro se pidió a los representantes de cada una de las 67 instituciones implicadas en la red que llevaran a cabo dos tareas: una de carácter puramente descriptivo, exponiendo –a partir de unos parámetros comunes– la naturaleza, la antigüedad, los objetivos, el presupuesto y la plantilla de cada institución. Esta información, que pronto estará volcada en la página web de la Alianza, pero que ya está a disposición de todos los miembros, es extremadamente útil, pues permite conocer mejor el tejido cultural de cada país y buscar fácilmente socios para proyectos compartidos de diferente naturaleza. Además, permitirá elaborar estadísticas y estudios comparativos de carácter cuantitativo, atendiendo a las diferentes variables recogidas.

La Alianza trabaja en la discusión y presentación de propuestas que, desde las artes y las humanidades, ayuden a combatir de forma eficaz los peligros que ponen en riesgo nuestra forma de vida común, como el racismo, la discriminación, la violencia o la censura

La segunda tarea que llevaron a cabo los miembros de la red fue de naturaleza más analítica: en efecto, se les pidió que expusieran, a través de sus respuestas a un cuestionario compuesto por seis preguntas, los mayores problemas de la escena cultura europea, así como su visión sobre la utilidad de una plataforma transnacional para solucionarlos.

Tras la recolección y el procesamiento de las respuestas se detectó una preocupación unánime por la debilidad económica del sector cultural europeo, duramente golpeado por la pandemia, y también por el carácter atomizado de las acciones que cada Estado (o incluso cada región) estaba emprendiendo para paliar la situación. A raíz de esta ausencia de una respuesta común ante una amenaza básicamente igual para todas las instituciones consultadas, la encuesta detectó un deseo unánime por fortalecer la cooperación europea y favorecer un intercambio cultural regular a través de una red activa, que celebrara reuniones periódicas y pusiera en marcha proyectos conjuntos.

Los resultados también arrojaron la conciencia de las instituciones culturales europeas consultadas de tener que reforzar su impacto político y social, ante la convicción compartida de la importancia que el arte y la cultura tienen para la protección de la democracia. Este planteamiento estaba conectado, en la inmensa mayoría de las respuestas, con una preocupación por el auge de nacionalismos de carácter identitario y excluyente en muchos países de nuestro continente.

Por lo que respecta a las diferencias geográficas arrojadas por este estudio, se obser-

vó que las instituciones del este de Europa fueron las que más claramente expresaron su preocupación por las restricciones a la libertad de creación artística por parte de sus respectivos Gobiernos. De manera bien interesante, los centros de este mismo grupo de países fueron los más contundentes al reclamar una mayor financiación conjunta de la cultura por parte de la Unión Europea o de redes de carácter continental como la propia Alianza. En el caso de las instituciones escandinavas, en cambio, no se reflejaba de manera tan fuerte la necesidad de una financiación transnacional de la cultura, a pesar de que también para ellas la sostenibilidad de la escena artística y cultural europea aparecía, en los resultados de la encuesta, como la principal preocupación.

El estudio puso de manifiesto también la voluntad de la mayoría de los miembros de la Alianza de avanzar hacia una Europa multilingüística, en contra de la homogeneidad del inglés impulsada por la UE. En este sentido, las respuestas al cuestionario subrayaban mayoritariamente que las diferentes lenguas europeas (incluso las muy minoritarias) debían tener mayor protagonismo en el diálogo transnacional europeo, como vehículo de expresión de las respectivas tradiciones artísticas y literarias.



Por último, el estudio mostró de manera inequívoca que todas las instituciones europeas (incluidas las británicas) creían fuertemente en la necesidad de mantener los vínculos culturales entre el Reino Unido y el resto de Europa, a pesar del Brexit y sus consecuencias políticas.

En la segunda reunión plenaria de la Alianza, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en diciembre de 2021, se puso en marcha un grupo de trabajo, conformado por cinco miembros, destinado a redactar un cuestionario de 15 preguntas para intentar establecer las principales características de la identidad cultural europea. El cuestionario tiene como fin principal concretar el papel de la cultura y las artes a la hora de definir esta identidad, pero también interpela en sus preguntas sobre temas de carácter conceptual (los principales valores que definirían una identidad cultural europea), geográfico (la extensión física de lo que se entiende por Europa), político (hasta qué punto debe avanzar el proceso de integración política europea) o más ligadas a la actualidad reciente (por ejemplo, el papel de la UE en la Guerra de Ucrania o la opinión sobre grupos regionales de países, como el de Visegrado).

Desde el punto de vista metodológico, el propósito de este cuestionario, cuya forma final fue discutida y aprobada por el conjunto de la Alianza en su encuentro de Ámsterdam de junio de 2022, es establecer un doble nivel de encuesta: en primer lugar, como en el caso anterior, pretende obtener los resultados a partir de las respuestas de los 67 representantes de los miembros de la red. En segundo lugar, aspira a difundir estas mismas preguntas, con la ayuda de una empresa demoscópica y el asesoramiento estadístico de expertos, a una amplia muestra de ciudadanos de los 24 países europeos a los que pertenecen los miembros de la Alianza. De este modo se podrá elaborar un informe que ofrecerá respuesta a dos problemas diferentes: por una parte, analizará cómo las instituciones culturales y la ciudadanía en general conciben la posibilidad de una identidad cultural europea, y a través de qué rasgos la definen. Por otra parte, también permitirá comprobar las diferencias entre lo que las instituciones culturales, por una parte, y los ciudadanos, por otra, piensan sobre este asunto,

en un momento crucial para la sostenibilidad del proyecto cultural y político europeo. De este modo, se podrá medir la distancia entre sector cultural y ciudadanía o, dicho en otras palabras, la efectiva capacidad de impacto político-social de las instituciones artísticas, literarias y académicas que componen la red. Los resultados del primer nivel de la encuesta (la que afecta a las instituciones) se presentarán en el encuentro de Berlín de diciembre de este año, para a continuación poner en marcha el sondeo a gran escala. Este será objeto de un tratamiento estadístico complejo, cuyos resultados marcarán la estrategia en materia de política cultural por parte de la Alianza en los próximos años.

La European Alliance of Academies es un instrumento novedoso, con enormes potencialidades para conocer, a través de estudios cualitativos y cuantitativos, el sector cultural europeo, y también lo que la ciudadanía piensa sobre la identidad cultural de nuestro continente

En conclusión, la European Alliance of Academies es un instrumento novedoso, con enormes potencialidades para conocer, a través de estudios cualitativos y cuantitativos, el sector cultural europeo, y también lo que la ciudadanía piensa sobre la identidad cultural de nuestro continente. En su propósito de defender la cultura europea frente a las amenazas ideológicas o económicas que la acechan, la Alianza tiene claro que cualquier intervención práctica debe apoyarse en un conocimiento más sólido de las especificidades de este sector en cada país. Por ello, estudios como los descritos en este artículo pueden tener una enorme relevancia para lograr una política cultural eficaz, no sólo desde los Gobiernos nacionales, sino también por parte de la Unión Europea o de organizaciones transnacionales como la propia Alianza. ●

El mercado digital, una prioridad para el autor

EN LOS DOS ÚLTIMOS AÑOS, SGAE HA REFORZADO LA GESTIÓN DE LOS DERECHOS EN ESTE ÁMBITO CON EL FIN DE LOGRAR UNA MAYOR TRAZABILIDAD Y CONTROL DEL REPERTORIO

Adrián Restrepo

Director general de SGAE

Auspiciada por el comediógrafo Sinesio Delgado y el compositor Ruperto Chapí, en 1899 se creó la Sociedad de Autores Españoles (SAE), embrión de la actual Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), para defender el trabajo y los derechos de los creadores. Mucho ha llovido desde entonces y, a lo largo de estos más de 120 años de historia, la Cultura española ha debido ir adaptándose y reinventándose al paso, a veces sereno y otras un tanto atropellado, que marcaba la propia sociedad, al abrigo de cambiantes modas y estéticas, usos y costumbres, o irrupciones tecnológicas de nuevo cuño.

Especialmente significativa en las últimas décadas ha sido la entrada en nuestras vidas del huracán Internet, que, más allá de dotar a los autores de nuevas herramientas que facilitan y abaratan sus procesos creativos, han trastocado por completo las reglas de la industria y redibujado un panorama cultural que en poco tiempo ha modificado sustancialmente los hábitos de consumo de productos culturales en todo el mundo. Un dato: según se apunta en el último *Anuario SGAE de las artes escénicas, musicales y audiovisuales*, en 2020 accedieron diariamente a la red en España un total de 29 millones de usuarios. El 84,1% de los hogares españoles contaba, además, con conexión a Internet. Dicha información contrasta colosalmente con la ofrecida en la *Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España 2002-2003*, en la que apenas el 21,6% de los entrevistados declaraba tener acceso a la red desde su casa. Y, así, advertía: “Casi no cabe hablar de evolución, sino de aparición de estos usos”, para detallar seguidamente: “El ordenador ha pasado de

ser utilizado por solo un 5,9% de la población en 1990 a un 31,3% en 2002-2003. El acceso a la red, inexistente en 1990, es algo que en ese mismo periodo realiza habitualmente un 22,7% de la población española”.

Las cifras retratan, en efecto, una realidad que queda ya muy distante y que toda una nueva generación de españoles, aquellos que no son capaces de imaginar una vida sin ordenadores y *smartphones*, ni siquiera alcanzará a recordar.

Así las cosas, el actual contexto, en el que a raíz de la pandemia de la COVID-19 incluso se ha acrecentado notablemente el uso de Internet en nuestros hábitos de ocio y consumo cultural, revela una sociedad, la española, mayoritariamente conectada a la red desde muy temprana edad y cuya puerta de acceso y disfrute a los contenidos musicales y audiovisuales se da a través de sus dispositivos tecnológicos. El empleo de plataformas de cine y música *online* se ha generalizado, hasta el punto de que, por poner un ejemplo, alrededor del 64,5% de usuarios de audio *online* admite escuchar contenidos a diario y casi el 78% destaca entre sus preferencias la música digital a la carta, seguido, con un 70,8%, de la radio *online* tanto en directo como en *streaming*. Los tiempos (y las costumbres) definitivamente están cambiando. Y a pasos agigantados.

Mercado digital en ascenso

Desde 2008, según datos del *Anuario SGAE 2021*, a partir del *Global Music Report*, el porcentaje que ocupa el mercado digital de la música grabada mundial registra una evolución manifiestamente positiva, con un crecimiento anual en torno a los 2 y los 5 puntos porcentuales. En 2016, ya concentraba la mi-

tad de los ingresos totales obtenidos en dicho mercado, y en 2020 llegó al 68%, cinco puntos más que el año anterior. En España, la tendencia es similar. Así, en 2015, con un 49,4%, ya estaba cerca de alcanzar la mitad, y en 2016, con el 62,8% y 13,4 puntos por encima del año previo, el mercado digital superaba ya holgadamente al físico. En 2020, el incremento fue de 8,2 puntos, muy superior a la de los tres años anteriores.

Semejante tendencia se observa también en el ámbito del mercado audiovisual con el auge de las plataformas digitales. Atendiendo a la información ofrecida por el *Anuario SGAE 2021*, a partir de datos del Estudio General de Medios (EGM), en 2020 se estabilizó el porcentaje de hogares españoles abonados a plataformas vinculadas a compañías telefónicas (como Movistar, Ono/Vodafone TV y Orange), si bien crecieron notablemente las suscripciones a Netflix (presente en el 35,8% de hogares y con un incremento, respecto al año previo, de 8,4 puntos), Amazon Prime Video (en un 16,7% de viviendas y 7,8 más) y HBO (con un 10,8% de hogares abonados y 2,5 puntos más que un año antes).

Derechos de autor en el mundo digital

Como no podía ser de otra manera, este vertiginoso traspaso del mundo analógico al digital ha provocado no pocos quebraderos de cabeza a las sociedades de gestión de derechos de autor de todo el mundo, que, con gran esfuerzo y elevadas dosis de imaginación por su parte, han tenido que afrontar ineludibles procesos de transformación digital para adaptarse a los nuevos marcos de consumo cultural y, así, garantizar a sus miembros un servicio a la carta cada vez más ágil, transparente y eficaz, acorde a los requisitos de un mercado cada día más complejo y en el que se han desdibujado las fronteras. Un escenario, sin duda, apasionante, pero también un tanto volátil y plagado de incertidumbres. Así lo ha entendido la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), que en los últimos años ha potenciado su división de redes digitales para dar efectiva respuesta a los nuevos retos de un sector en constante crecimiento y que se han

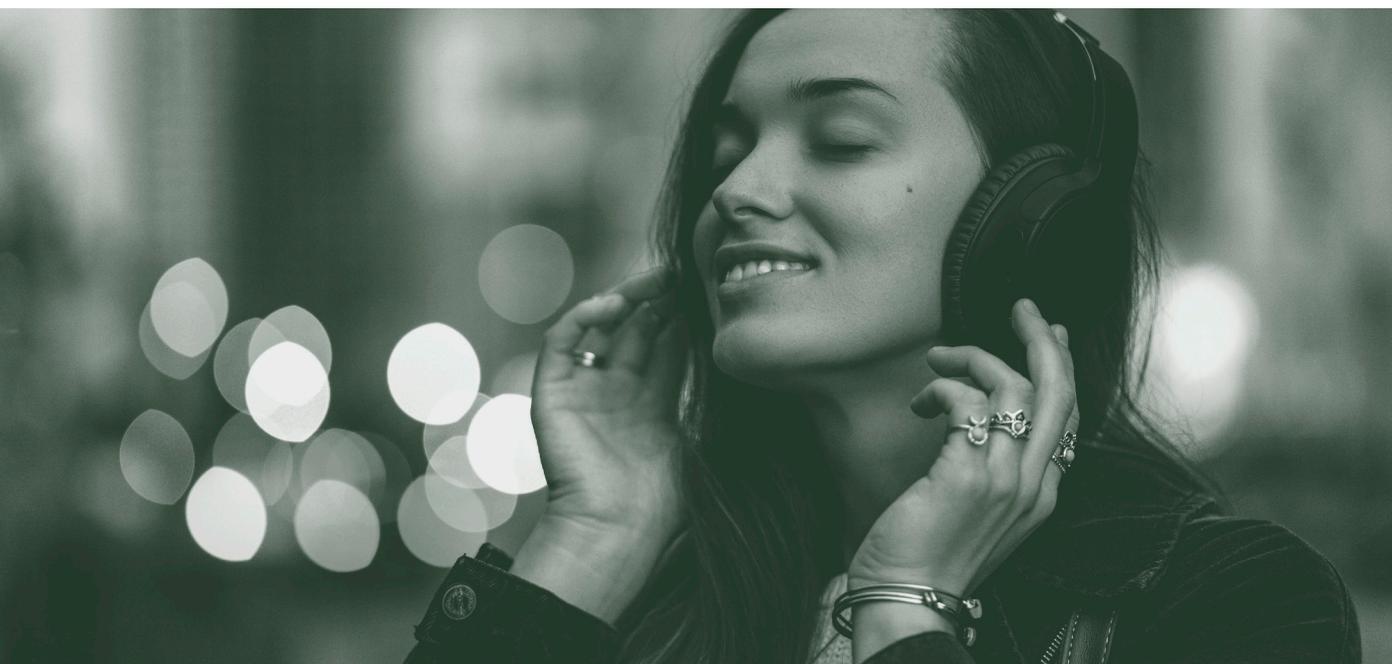
constituido como el principal objetivo estratégico para la entidad en los próximos años. No en vano, si en 2017 los ingresos sociales por derechos digitales de SGAE supusieron un total de 8,2 millones de euros, en 2021 habían ascendido ya hasta los 31,2 millones (un 35,9% por encima del año anterior, cuando se llegó a los 22,9 millones) y se estima que este 2022 superarán los 35 millones. Y esto, en un mercado que, pese a su vertiginosa progresión, acusa ya ciertos signos de congestión, debido a la proliferación de plataformas que ofrecen similares servicios (como, por ejemplo, Spotify, Deezer o Tidal, en el caso de la música *online*) y un general estancamiento a nivel internacional en las suscripciones de pago a dichas aplicaciones digitales.

En cualquier caso, atendiendo a las cifras proporcionadas por SGAE en su último *Informe de gestión*, los servicios de música a la carta mediante *streaming* (con unos ingresos en conjunto de 19,9 millones en 2021, un 27,8% más que el año anterior, y un *ranking* liderado por Spotify, Google y Apple) y los de vídeo y películas bajo demanda (con 10 millones de euros en 2021, un 53% más que en el ejercicio precedente, y con Netflix, HBO y Amazon en cabeza) son los modelos de negocio que claramente se han impuesto en el mercado digital.

Liderazgo digital de la SGAE

Con contratos para el licenciamiento del repertorio de sus socias y socios en el ámbito digital tanto con los principales operadores europeos (como Spotify, Google/YouTube, Amazon, Netflix, Facebook/Instagram, TikTok, Amazon...) como con otras plataformas más pequeñas que funcionan en España (Telefónica, OnMobile o Kuack Media), SGAE se sitúa actualmente en una posición de privilegio y de máximo control del mercado digital, posicionándose, además, como un puente de referencia en el sector entre Latinoamérica y Europa. En total, SGAE gestiona 348 licencias musicales, 17 paneuropeas y 14 audiovisuales.

No es difícil sospechar que el tránsito de un mundo analógico a otro digital, que ha dado pie a semejante maremágnum de acuerdos



transfronterizos y a la imperiosa necesidad de mejorar la trazabilidad y optimización de mecanismos de ingreso y reparto de los derechos de autor digitales, ha supuesto un reto de gran envergadura para SGAE. Cada mes, la entidad recibe cientos de millones de datos relativos a las obras musicales o audiovisuales reproducidas a través de las diversas plataformas digitales, que deben ser convenientemente identificados y catalogados para el posterior reparto de derechos, con la mayor transparencia y rigor, a sus creadores. Las cifras, desde luego, marean: en 2021, solo por lo que atañe a la música digital, SGAE procesó más de 51.529 millones de registros (o canciones) y, atención, casi un billón y medio de unidades (o escuchas y usos de esas canciones). La progresión de estos datos en los últimos años ha sido ascendente: en 2018, 23.804 millones de registros y 798.252 millones de unidades; en 2019, 33.035 millones y 1.126.199 millones, respectivamente; y en 2020, por último, un total de 44.318 millones y 1.284.510 millones.

Con semejante reto laboral por delante, SGAE ha reforzado en los últimos meses su departamento de redes con la introducción de nuevos procesos dentro del licenciamiento digital dirigidos a incrementar la eficacia de su gestión. Es el caso, por ejemplo, de los Backclaims, un mecanismo que favorece un

mayor control en la facturación con las plataformas, o el uso de códigos internacionales para la identificación del repertorio (International Standard Recording Code o ISRC), que facilitan la gestión de obras musicales para su comercialización y uso en diferentes formatos, y permiten seguirles el rastro incluso por los más intrincados parajes de Internet.

El pasado año, por último, SGAE firmó un acuerdo con la prestigiosa empresa internacional BackOffice Music Services para maximizar el flujo de derechos procedentes de las plataformas musicales Spotify, Google y Apple. Con casi dos décadas de experiencia en la industria musical, BackOffice opera en 75 países y ofrece servicios tecnológicos a una treintena de sociedades de autor y a cientos de editoriales multinacionales e independientes de toda Latinoamérica, Asia y África. Como ya se ha explicado, el convenio suscrito entre ambas organizaciones redundará en un exhaustivo control del mercado digital paneuropeo, y en una mejor trazabilidad y optimización de los procesos de ingresos y reparto de los derechos de autor digitales entre las socias y socios de SGAE. El futuro ya ha llegado por la vía digital y, para SGAE, quedarse fuera del tablero de juego internacional no es una opción. La transformación (y adaptación) digital, sin lugar a duda, es la clave. ●

Sector taurino: evolución, perspectivas y actuaciones de la Fundación Toro de Lidia

María Sánchez-Migallón

Profesora asociada Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Matemáticas

Borja Cardelús

Director general de la Fundación Toro de Lidia

Introducción

Los toros son en España una de las industrias culturales más poderosas y con una tradición histórica más dilatada, una expresión cultural que siempre ha acarreado tanto la polémica como el fervor popular, razón por la que se ha mantenido con pleno vigor hasta la fecha. La industria de los toros es la más antigua de las actuales industrias del espectáculo de masas, adelantándose en más de cien años a la aparición de los deportes anglosajones.

Una expresión cultural que desde mediados del siglo XVIII cuenta con todos los elementos de una industria de masas, grandes recintos en los que ver el festejo, toreros que son estrellas y perciben importantes honorarios o ganaderos ya profesionalizados. Porque fue la revolución de la Ilustración, con su afán ordenancista, la que trajo normas a los tradicionales juegos con el toro que se habían desarrollado desde siempre en el ámbito cultural del Mediterráneo, siendo esa España de los Borbones de mediados del siglo XVIII la que alumbró la industria taurina que prácticamente conocemos en la actualidad. Más de dos siglos después esta industria mantiene vigencia no solo en España, sino también en Francia, Portugal, México, Colombia, Venezuela, Perú o Ecuador.

La tauromaquia es una industria con diversas manifestaciones, con diferentes maneras de entenderse una tradición, desde la más reglada y conocida como es el toreo en plaza,

hasta las expresiones más populares como los recortes, el toro en la calle, el toro embolado, ensogado, los roscaderos, encierros, etc.

Una expresión cultural en el centro del debate

Un fervor popular indiscutible que ha hecho de los toros la expresión cultural más característica de España en el exterior junto con el flamenco, y que desde siempre ha estado en el foco prohibicionista de los que por unas u otras razones han considerado que una celebración compartida como son los toros tiene una fuerza intrínseca que es mejor cercenar.

Las razones para esos intentos de prohibición han ido variando. Así, en los siglos anteriores esos intentos de acabar con los toros tuvieron una base humanista, se trataba de evitar que el ser humano pusiera en riesgo algo tan valioso como la vida humana, razón por la que bienintencionados papas como Pío V extendieron bulas prohibiendo (sin mucho éxito) estos juegos del toro que se practicaban en España.

El comienzo de siglo trae un nuevo tipo de ataque, una nueva generación argumental que ya no pone al hombre en el centro de sus preocupaciones sino al toro, como animal sintiente y por tanto con supuestos derechos semejantes al hombre. Se trata de la filosofía animalista, corriente con origen anglosajón que va creciendo en influencia en todo el mundo.

Sobre los hombros de esta nueva base filosófica animalista se aúpan otros intentos prohibicionistas, que desde diferentes ámbitos de la política encuentran en la causa taurina elementos simbólicos de suficiente fuerza como para ser utilizados en la consecución de los más diversos objetivos.

Es interesante por último apreciar cómo se cierra el círculo, ya que en el caso del festejo popular, donde cala menos el discurso del animal que sufre, se está volviendo a la argumentación humanista, la que pretende proteger al ser humano de sí mismo, alarmado por cada muerte que se produce en estos festejos.

Una expresión cultural poderosa

Pese a la elocuencia de los datos, que muestran muy a las claras el vigor de la industria taurina, es importante resaltar que se trata de unas métricas irrelevantes para justificar la validez o no de los toros como expresión cultural. Que la danza o el género lírico tengan números pequeños en relación con la música popular no hace que nadie ponga en cuestión esas expresiones culturales. Como bien establece la UNESCO, cultura es lo que determina un pueblo que es cultura, independientemente de la cantidad, con la única línea roja de los derechos humanos y libertades fundamentales (línea

que obviamente no se traspasa en la tauromaquia).

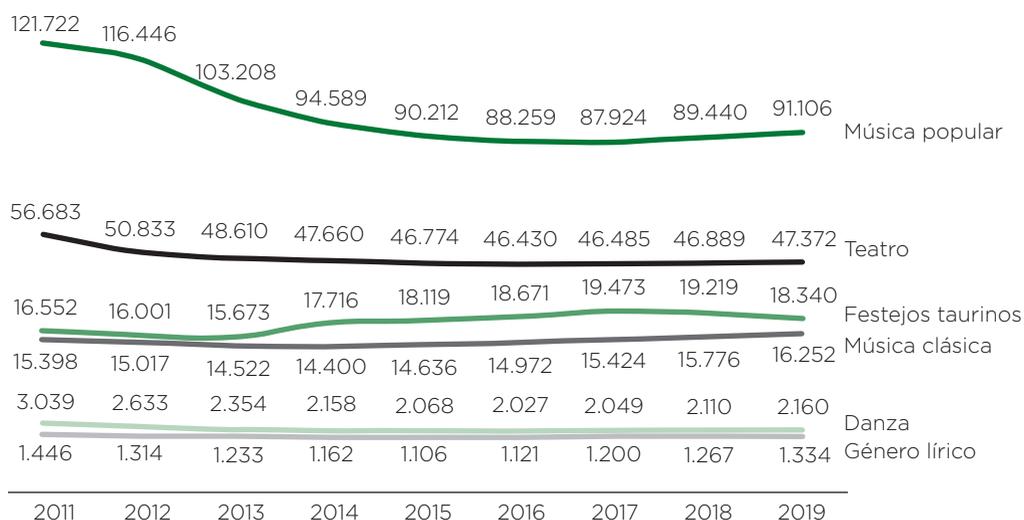
En cualquier caso, los toros han sufrido una difícil prueba con la pandemia del COVID19, igual que el resto de las industrias culturales. Sin embargo, tras unos años dramáticos, 2022 está viendo eclosionar de nuevo la industria taurina en unos registros que nos van a llevar a magnitudes de récord en la última década, afectando además esta subida a todos los segmentos de la tauromaquia, incluyendo los festejos en plaza.

La tauromaquia como cultura popular

La tauromaquia es una expresión cultural eminentemente popular, distribuida por toda la península como se aprecia en la figura 3.

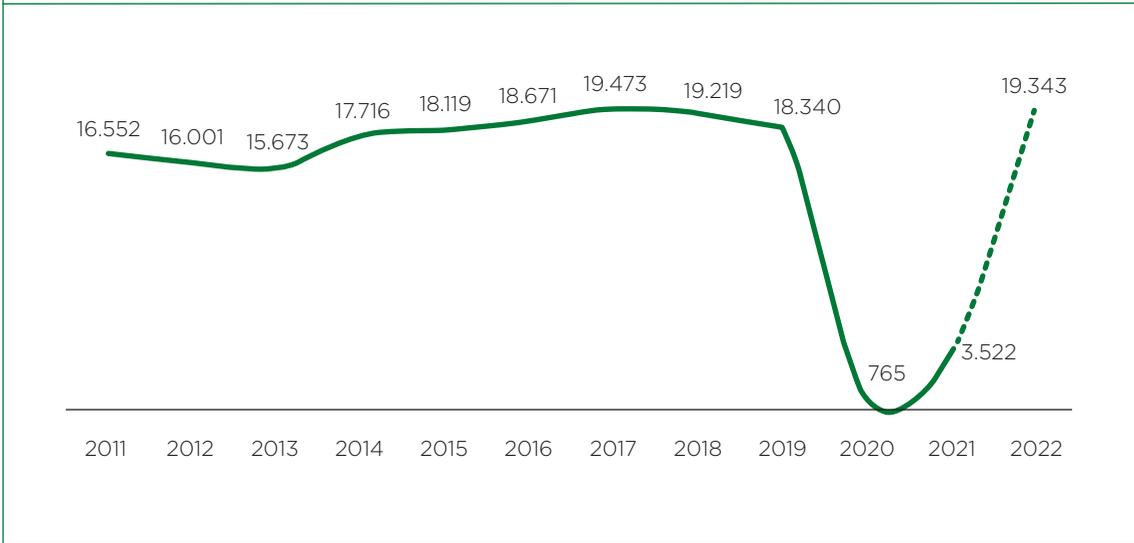
Si hacemos un análisis más detallado vemos que el 90% de los festejos son populares, organizados en su inmensa mayoría en pueblos. Y de los festejos en plaza, casi tres cuartos de los mismos tienen lugar en plazas de tercera y cuarta categoría, esto es, plazas que en su mayoría están fuera de las capitales de provincia.

FIGURA 1. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EVENTOS DE MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS Y CULTURALES EN ESPAÑA



Fuente: Estadísticas culturales. Ministerio de Cultura y Deporte.

FIGURA 2: EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE FESTEJOS TAURINOS EN ESPAÑA

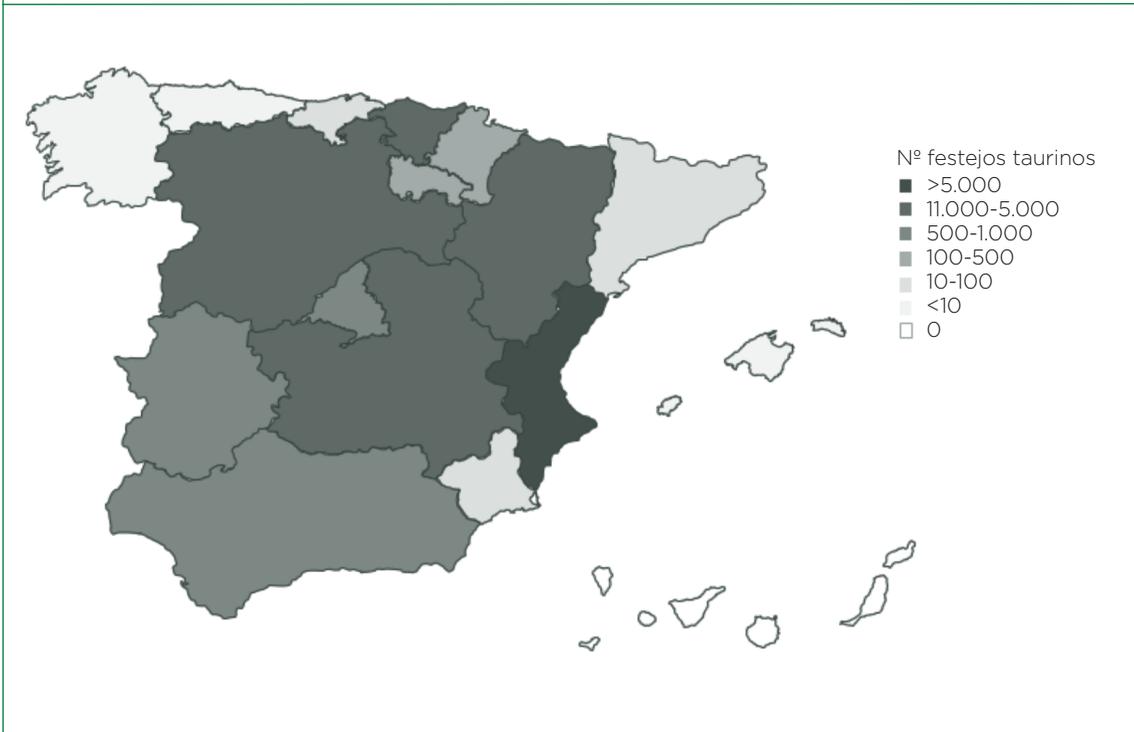


Fuente: Estadística de Asuntos Taurinos. Ministerio de Cultura y Deporte.

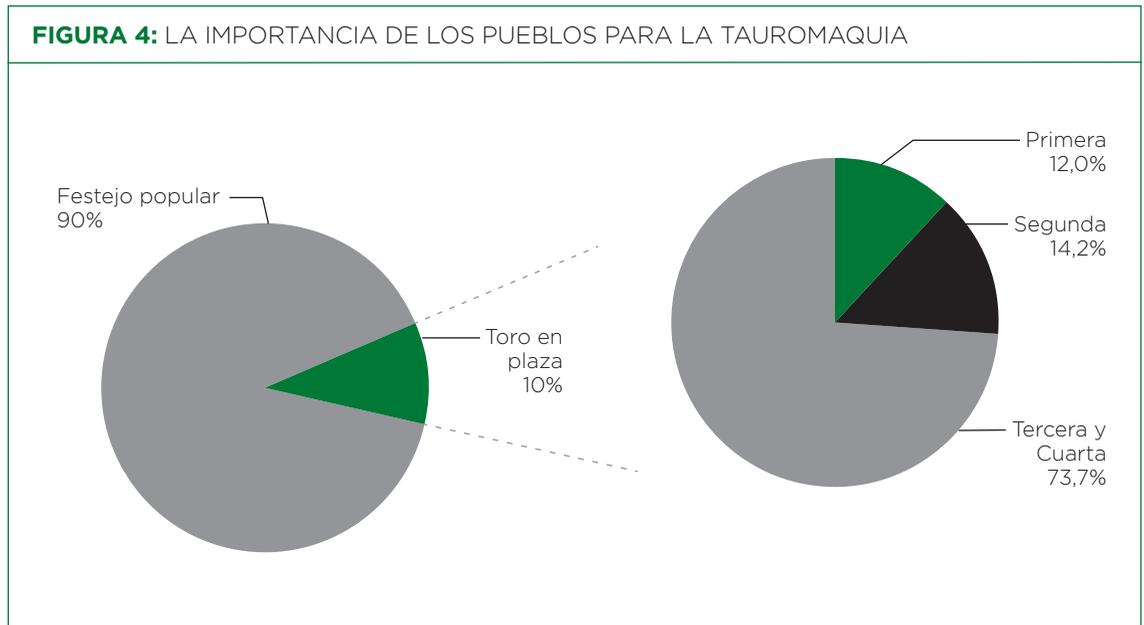
Esta es la fuerza de la tauromaquia, su sustento eminentemente popular y también su valor, como elemento vertebrador de un país a través de una cultura compartida.

Profundizando en los datos en busca siempre de la mejora del sector, estudiamos lo que está ocurriendo en los festejos en plazas de tercera y cuarta categoría, donde se percibe algún

FIGURA 3: NÚMERO DE FESTEJOS TAURINOS (2019) POR CC. AA.



Fuente: Estadística de Asuntos Taurinos. Ministerio de Cultura y Deporte.

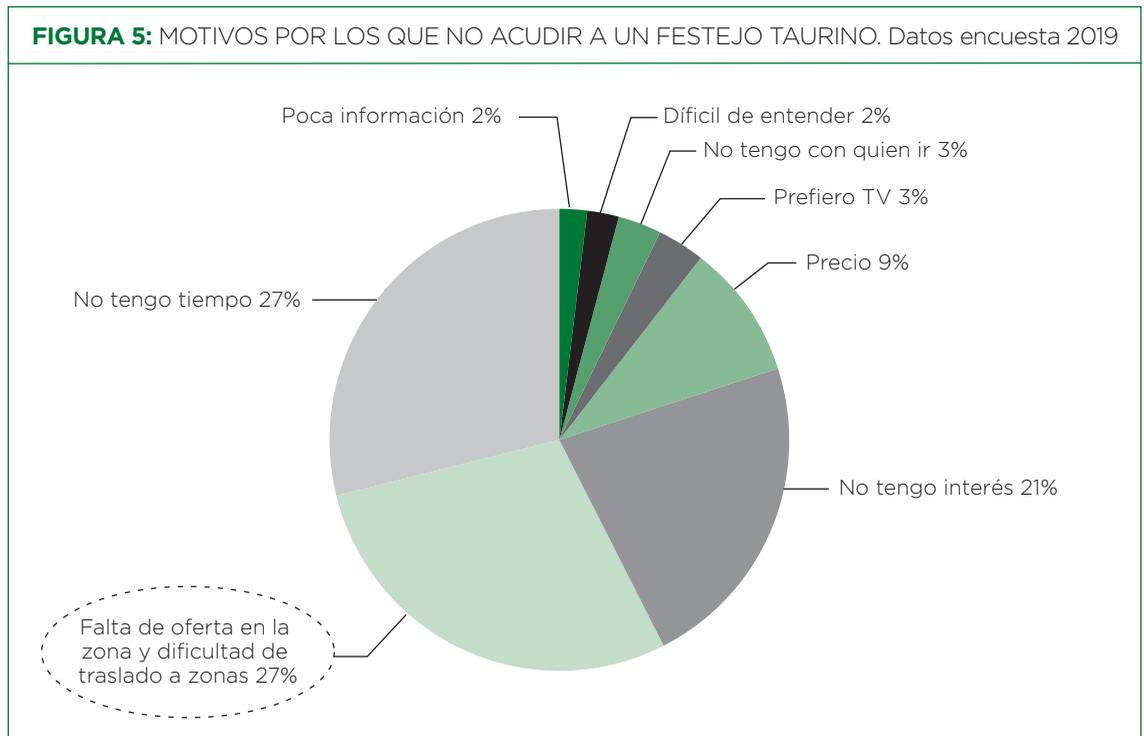


Fuente: Estadística de Asuntos Taurinos. Ministerio de Cultura y Deporte.

descenso, para poder poner en marcha medidas correctoras.

Para entender las razones por las que hay gente que no acude a los festejos taurinos revi-

samos la encuesta de Hábitos Culturales realizada cada 5 años por el Ministerio de Cultura y Deporte y cuyas conclusiones principales de su última entrega se recogen en la figura 5.



Fuente: Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales. Ministerio de Cultura y Deporte.

El principal motivo alegado para no acudir es la falta de oferta en la zona y dificultad para trasladarse a otras localidades donde se dan los festejos, siendo el segundo el de la falta de tiempo, ligado sin duda al primero.

El tercer criterio declarado para no ir a los toros es la falta de interés. Esto puede tener que ver con tendencias sociales que favorecen otras sensibilidades o el consumo de otros productos culturales o también la falta de una renovación más recurrente y poderosa de las figuras que ocupan la parte alta del escalafón que promueva la renovación del interés.

Acciones realizadas por la FTL

En vista de todo lo anterior, la Fundación Toro de Lidia (FTL), en conjunto con el resto del sector taurino, decide acometer algunas acciones que traten de paliar a futuro algunos de los problemas observados.

Distribución geográfica

La primera responde a la necesidad de mantener festejos taurinos en pequeñas localidades, que garanticen una adecuada dispersión geográfica para que todo el que tenga interés en acudir a un festejo, pueda hacerlo. Así, con la complicidad de administraciones públicas autonómicas como Andalucía, Castilla y León y Madrid, se han creado nuevos formatos a través de lo que hemos denominado circuitos, campeonatos taurinos con base en eliminatorias y que se desarrollan a lo largo de semanas. Así, desde que en 2020 se puso en marcha lo que hoy es la Liga Nacional de Novilladas, se han promovido festejos en 54 localidades diferentes en 21 provincias.

Renovación de formatos

Por otro lado, tanto la Liga Nacional de Novilladas como la Copa Chenel suponen la renovación de formatos, buscando que sea la propia competición la que sea foco de atención. Se trata de proyectos pioneros donde casi todo está por hacer, pero que son el germen de lo que a futuro será una nueva manera de vivir los toros, haciendo más ancha la tauromaquia como industria.

Promoción de nuevas figuras

La aparición de figuras estelares a lo largo de la historia, como fueron Joselito y Juan Belmonte, Manolete o El Cordobés, han supuesto siempre revoluciones en la manera de entender el toreo y la renovación de la atención del público general tras periodos de menos interés. La aparición de nuevas estrellas es siempre un evento incierto, nadie sabe cuándo va a ocurrir. Pero la creación de nuevos formatos desde la FTL trata al menos de facilitar el camino para que los novilleros o matadores más talentosos puedan recorrer el camino para ser esos disruptores que el sector necesita, como cualquier otra industria del espectáculo.

Mantener y promover una expresión cultural de la importancia de la tauromaquia, una expresión que desde hace siglos es seña de identidad cultural y elemento vertebrador de nuestro país, es una obligación que a todos debería competer

Mantener y promover una expresión cultural de la importancia de la tauromaquia, una expresión que desde hace siglos es seña de identidad cultural y elemento vertebrador de nuestro país, es una obligación que a todos debería competer. La tauromaquia continuará desde luego su historia, con altibajos como ha ocurrido siempre, pero todo lo que se realice por fomentar una industria cultural nos hace un país más sólido, mejor.

En la FTL trabajamos por el futuro de una expresión cultural como la tauromaquia que hace que el mundo sea más rico y plural. En la web www.fundaciontorodelidia.org se puede seguir la actualidad de nuestro trabajo y también la posibilidad de colaborar con nuestra misión. ●

ENCUESTA DE DISCAPACIDAD, AUTONOMÍA PERSONAL Y SITUACIONES DE DEPENDENCIA. 2020

Descarga gratuita a través de la web del INE

La Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y Situaciones de dependencia 2020 (EDAD 2020) es una macro-encuesta dirigida al conjunto de personas de 2 y más años que reside en viviendas familiares en todo el territorio nacional. Tiene como objetivo general atender la demanda de información por parte de las Administraciones Públicas y de numerosos usuarios como las organizaciones del Tercer Sector de Acción Social, proporcionando una base estadística para la planificación de políticas destinadas a las personas con discapacidad que permitan la promoción de la autonomía personal y la prevención de las situaciones de dependencia. Además, está diseñada para obtener información sobre la salud de los cuidadores de las personas con discapacidad, así como del tiempo dedicado a los cuidados y las repercusiones en su vida personal tanto laboral como de ocio.

La edición EDAD2020 tiene como finalidad actualizar la información de EDAD 2008 y por tanto, también contempla la filosofía de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF).

CENSO AGRARIO. 2020

Descarga gratuita a través de la web del INE

El Censo Agrario es una prioridad tanto para el Sistema Estadístico Europeo como para España. La anterior edición se realizó en 2009. En comparación con censos anteriores, el Censo Agrario 2020 es un censo innovador, al estar basado en el uso masivo de registros administrativos; esto permite incorporar importantes mejoras respecto a censos anteriores: elaboración de un directorio censal de mayor calidad, reducción de la carga de respuesta de las unidades informantes, reducción del coste de la operación estadística y la posibilidad de disponer en el futuro de información anual para las explotaciones que solicitan ayudas de la Política Agraria Común (PAC).

Los datos se refieren al año agrícola 2020, es decir, la campaña comprendida entre el 1 de octubre de 2019 y el 30 de septiembre de 2020, salvo para la ganadería en que la fecha de referencia es el día 30 de septiembre de 2020.

El Censo Agrario 2020 se estructura en dos bloques: uno censal principal en el que se detallan las características principales a recoger con carácter censal, y otro bloque complementario relativo a variables modulares a recoger por muestreo sobre mano de obra, desarrollo rural, estabulación y gestión del estiércol.

Para la elaboración del Censo Agrario 2020, el INE ha contado con la inestimable colaboración del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), especialmente del Fondo Español de Garantía Agrícola (FEGA) y de la Subdirección de Análisis, Coordinación y Estadística. Asimismo, ha contado con el apoyo de las Consejerías de Agricultura de las comunidades autónomas y de la empresa Tragsatec. En el ámbito territorial del País Vasco, la operación se ha realizado en colaboración con el Euskal Estatistika-Erakundea / Instituto Vasco de Estadística, de acuerdo al convenio firmado entre el Instituto Vasco de Estadística y el INE.

DIRECCIONES Y TELÉFONOS DE INTERÉS

INE-Avenida de Manoteras, 50-52 - 28050 Madrid. www.ine.es

Atención a usuarios

Tfno.: 91.583.91.00

Fax: 91.583.91.58

Consultas: www.ine.es/infoine

Lunes a jueves de 9 a 14

y de 16 a 18 horas

Viernes de 9 a 14:30 horas

Índice-Librería del INE

Tfno.: 91.583.94.38

Fax: 91.583.45.65

E-mail: indice@ine.es

Lunes a viernes de 9 a 14:30 horas

Biblioteca

E-mail: biblioteca@ine.es

PUBLICACIONES EDITADAS POR EL INE DE JULIO A SEPTIEMBRE DE 2022

INEbase.

Mayo 2022

Descarga gratuita a través de la web del INE

Contenido:

- Censo Agrario. 2020.
- Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género. 2021.

INEbase.

Abril 2022

Descarga gratuita a través de la web del INE

Contenido:

- Contabilidad regional de España. Gasto en consumo final de los hogares. 2014-2018.
- Encuesta de discapacidad, autonomía personal y situaciones de dependencia. 2020.
- Encuesta de morbilidad hospitalaria. 2020.
- EPA. Flujos de la población activa. 1^{er} trimestre 2022.
- EPA. Resultados trimestrales. 1^{er} trimestre 2022.
- Estadística del Padrón Continuo. 01/01/2022.
- Indicadores de Confianza Empresarial. 2^o trimestre 2022.

En el próximo número:

Responsabilidad



El Diccionario de la lengua española de la RAE establece, en la cuarta acepción de la voz *responsabilidad*, que es la capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente. Esta definición canónica nos remite al intercambio propuesto por la raíz latina de responsabilidad, *responsum*, respuesta, y que señala nítidamente al diálogo. En términos civiles y políticos será un coloquio de obligaciones y una reciprocidad de reconocimientos. Referimos entonces la responsabilidad como la articulación mutua de lealtades entre lo público y lo privado, entre el Estado y el ciudadano, ente la sociedad y la persona que la conforma y con la que se relaciona.

Los nacionales de un país deben a su patria obligaciones diversas: las tributarias resultan las más obvias; las de comportamiento cívico engloban y comprenden las anteriores y muchas otras que conforman la virtud cívica que acompaña al ciudadano por el hecho de serlo. Por su parte, el sector público que construimos alrededor del Estado requiere garantías de confidencialidad, transparencia y responsabilidad. El Estado no puede erigirse en las sociedades occidentales en elemento autónomo con vocación coercitiva de las libertades de los ciudadanos en que se sustenta y cuyo servicio justifica su existencia. Más aún: lo público, con independencia de cuan elaborados sean sus procesos de agregación de preferencias y decisión colectiva, no puede obviar las realidades preexistentes a su conformación. Belleza, verdad y bondad, por recordar tres virtudes de vigencia y anhelo universal, resultan indispensables límites trascendentes de la acción individual y colectiva. Este juego de derechos y deberes, asociados y especulares, se extiende y concreta también, a modo de ejemplo, a empresas y consumidores; a sociedades y accionistas; a organizaciones sociales e integrantes de las mismas.

En el próximo número exploraremos el entramado de derechos y obligaciones, preguntas y respuestas, *quaestiones* y *responsa* que configuran la mutua responsabilidad de instituciones y personas que las soportan. La intención última es bosquejar un mapa de fuentes estadísticas y reflexiones informadas de la responsabilidad.

premio nacional de estadística

2022

El Instituto Nacional de Estadística (INE) ha otorgado el Premio Nacional de Estadística en su edición de 2022 a Enrique Castillo Ron, profesor honorífico de la Universidad de Castilla-La Mancha y anteriormente Catedrático de Matemática Aplicada en la Universidad de Cantabria, en reconocimiento a su trayectoria profesional y su aportación y labor en el campo de la estadística.

The logo of the Instituto Nacional de Estadística (INE) consists of the letters 'I' and 'N' stacked vertically above the letters 'e' and 'n' stacked vertically, all in white on a red background.

**Instituto
Nacional de
Estadística**